

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, *calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias; preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), y certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Medicamentos marinos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera (Santander).

### Jarabe depurativo de plantas marinas.

La eficacia de este jarabe está probadísima, y pueden ordenarlo los señores médicos con toda seguridad en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiración, asma crónico, ronqueras, extinción de voz, tos ferina y cualquiera especie de tos por crónica que sea. La curación es cierta, así como en las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia. Es de gran resultado en las escrófulas y raquitismo, blandura de carnes, humores y gases de los niños, teniendo propiedades superiores al aceite de bacalao y siendo su sabor gratísimo. Extingue las afecciones herpéticas y psóricas y se opone á las apoplejías. Repara los desarreglos menstruales y las pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiéndole y reanimando la fisonomía. Entona la matriz y sus ligamentos, estendiéndose su acción á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores y alteraciones mitiga, corrigiendo su poderosa influencia. Aumenta la secreción y la excreción de la orina y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico de este órgano. Es utilísimo en el histerismo y extingue las náuseas y salivación de los embarazos. Es el «gran remedio contra la tisis» probado en multitud de casos, oponiéndose siempre al desarrollo de tan terrible enfermedad y aun en el último período ha extinguido las penalidades de tísicos consumados y ha prolongado su vida algunos años. Cada frasco cuesta 20 rs. Seguridad en el buen éxito.

### Esencia salutar de plantas marinas.

Regenera la sangre purificándola de todas las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calmando las irritaciones nerviosas y corrigiendo las causas que impiden la buena digestión, y es el mejor restaurante y cordial. Se usa como refresco en todas las enfermedades que reconocen por causa un vicio en la masa de la sangre, y su éxito es incontrastable en los ardores de la sangre, del estómago, de los intestinos, almorranas, calambres de los niños, cortaduras, ciática, cistitis, dolores nerviosos de oídos, cabeza, cara, garganta, pecho, de los huesos ó cualquiera miembro, diviesos, afecciones de la piel, pústulas, sabañones, erisipela, golpes, gota, ictericia, lombrices, obesidad, palpitaciones, quemaduras, reumatismo, sordezas accidentales, úlceras sean ó no sifilíticas, pues se emplea también como tópico á la vez que al interior. Llevan los frascos su instrucción. Frasco, 16 rs. Medio frasco, 8 rs.

### Antinervioso marino vegetal.

Es el mejor sedante contra los efectos del café, al que se

echan unas 20 gotas evitando así toda incomodidad. En los sustos ó desazones de cualquier género una cucharadita como las de café en un poco de agua, templada la sangre y la vuelve á su estado normal. En las jaquecas se aplica en paños disueltos en agua así como en todo dolor nervioso, tomándose á la vez al interior en todas las afecciones nerviosas. Frasco, 10 rs.

### Vermífugo

«ó mata lombrices.» Vermífugo marino de acción segura y pronta; los niños arrojan lombrices á millares. Es de grato gusto. Son polvos y cada caja lleva extensa instrucción y la medida para usarlo en niños y adultos. Caja, 4 rs.

### Píldoras matriciales.

Se usan con éxito extraordinario en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbación que se haya hecho crónica en este órgano. Caja, 5 pesetas.

### Pomada resolutive contra los infartos crónicos.

Esta pomada resuelve toda clase de infartos por crónicos que sean. No siendo muy antiguos es suficiente una semana de tratamiento; los crónicos necesitan uno ó dos meses, pero desaparecen. Tarro, 4 pesetas.

### Pomada marina universal.

Preparada con plantas marinas, tiene todas las virtudes de estas y se aplica á cuantas enfermedades son curables por los baños de mar. Se usa con gran éxito esta pomada por las sales de iodo, bromo, sosa, potasa, magnesia, etc., que contienen las plantas marinas contra las «escrófulas, strumas, lamparones, bocio ó paperas» induraciones en el cuello, en el pecho, en el mesenterio, «fístulas, úlceras, cáries» en el «traquismo» friccionando toda la columna vertebral; en los niños que tienen los brazos y muslos arqueados, piernas torcidas (estebados, patizambos); en todas las enfermedades de la piel, «herpes, líquenes, eritemas, sarnas rebeldes, lepra reuma, gota, ciática, lumbagos» ó dolores reumático nerviosos de los lomos, rigidez de los nervios; en la «hemiplegia» parálisis de uno de los lados del cuerpo «sino procede de una afección crónica del cerebro ó de la médula espinal.» En la «paraplegia» parálisis de la mitad inferior del cuerpo. En las palpitaciones nerviosas del corazón. En la «gastralgia» dolor nervioso del estómago y en la «enteralgia» dolor nervioso de los intestinos. En los dolores de pecho, garganta, catarros, anginas, infartos ó obstrucciones del hígado, del bazo y demás vísceras abdominales. En la continencia de orina de los niños y viejos; «contusiones» quemaduras, llagas atónicas ó escrofulosas, etc.

Esta pomada hace gran beneficio á la humanidad doliente sobre todo á los niños y personas cuyo paladar no admite medicina alguna, pues por los poros de toda la periferia humana se absorben los principios medicamentosos y por la ab-



sorción llega á la masa de la sangre el corrector de su impu-  
reza.

Tarros de una, dos y cuatro onzas á 8, 14 y 20 rs. respec-  
tivamente.

#### **Píldoras afrodisíaco-marinas.**

Poderoso é inerte estimulante marino para ejercer las  
funciones de la más robusta juventud el que padezca de im-  
potencia. Frasco, 30 rs.

«Pomada de Yarto contra las grietas» de los pechos de las  
manos, de los labios y cualquiera region del cuerpo que las  
cura en 4 ó 6 aplicaciones, siendo inofensiva hasta el punto  
de mamar los niños sin limpiar el pezón. Caja, 3 pesetas.

#### **Antirreumático marino.**

Friccionando la parte dolorida unas cuantas veces, se es-  
tingue el dolor más agudo. Frasco, 10 rs.

#### **Galactoforo marino.**

Corrige la mala calidad de la leche y aumenta su secre-  
ción. Preserva de los tumores lácteos, evita las grietas de los  
pezones y ayuda á que se apoye la leche en pocos momentos.  
Caja, 4 pesetas.

«Tópico para retirar la leche en las que lactan. Caja, 4 pe-  
setas.

Aplicado al pecho de las que lactan, modera la secreción

abundante de la leche y la retira en poco tiempo por com-  
pleto.

#### **Anticatarrales.**

de Izquierdo. Lo mejor que se conoce para los «constipados»  
que se curan en horas sin hacer cama; la destilación de las  
narices, las «tosas catarrales y nerviosas» y todas las afe-  
cciones del «pecho y vías respiratorias» siendo el mejor «an-  
tiséptico, antiasmático y anticatarral» probado hasta la evi-  
dencia. El «Elixir anticatarral» frasco de 20 y 10 rs. para  
los que prefieren líquidos, y las «píldoras anticatarrales» Ca-  
jas de 20 y 10 rs. para los que prefieren sólidos, y las píldo-  
ras se remiten con 3 rs. más. Exito seguro.

Todos estos productos elaborados por Yarto Monzon, far-  
macéutico de San Vicente de la Barquera, puerto del Cantá-  
brico, se expenden como depósito central en Madrid, Farma-  
cia General Española de Pablo Fernández Izquierdo, Pon-  
tejos, 6, sucursal, Ruda, 14. Antequera, Espejo. Avila, Cas-  
tro, sucesor de Rodriguez. Béjar, Comendador. Burgo de  
Osma, Sierres. Coruña, Villar. Granada, Rubio Perez. Haro,  
Baltanas. Santander, Rodriguez. Palencia, Fuentes y Alva-  
rez. Riosco, Fernandez, calle de los Lienzos. Sevilla, boti-  
ca. Gradas de la Catedral. Salamanca, Villar y Pinto. Valla-  
dolid, Retuerto. Zaragoza, Rios, etc. (121)

## NO MÁS TISIS.



### PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

#### **DEPOSITARIOS EN MADRID Y PROVINCIAS.**

Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacias  
de los Sres. Rodriguez Hernandez y Soler.—Alcoy (Alican-  
te), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Ba-  
dajoz), droguería del Sr. Gonzalez y farmacia del Sr. Este-  
vez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Mála-  
ga), Sr. Espejo.—Avila, D. Juan M. de Castro, farmacéutico.  
—Baeza, farmacia del Sr. Martinez.—Béjar, Primo, Comen-  
dador, farmacéutico.—Burgo de Osma (Soria), farma-  
cia del Sr. Rica.—Búrgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—  
Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat.—  
Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y  
droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, far-  
macia del Sr. Camacho.—Bailen, farmacia del Doctor Al-  
bornoz.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáce-  
res, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, far-  
macia del Sr. Lladres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa  
y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas  
San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon,  
Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—  
Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, droguería del  
Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña), droguería del Sr. Galan.—Gero-  
na, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Jijón (Oviedo), far-  
macia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio  
Perez, Puente del Carbon.—Huesca, Sr. Cano y Nogrés.—  
Jaen, farmacia del Sr. Higuera.—Jeréz de los Caballeros,  
farmacia del Sr. Cano.—Jeréz de la Frontera, droguería del  
Sr. Revuelto.—Jijón, D. Joaquin Escalera y Blanco, far-  
macéutico.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las her-  
manas Berueta.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—  
Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo,

farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia  
del Sr. Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga,  
farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Grana-  
da.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del  
Sol; Moreno Miquel, Arenal, 2.—Ulzurrun, Imperial, 1.—Her-  
nandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Ato-  
cha, 134.—Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Mar-  
tinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, far-  
macia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, se-  
ñor Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia  
del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitela, 15.—  
Riosco (Valladolid), farmacia Sr. Fernandez, calle de los  
Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—San Fernando,  
Pedro Jimenez, farmacéutico.—San Sebastian, farmacia del  
Sr. Tornero.—Santander, farmacias del Sr. Cuesta Ataraza-  
nas, y de D. Manuel Rodriguez.—Santiago, farmacia del  
Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar  
y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de  
Triana y calle de la Sierpe; y droguería de los Sres. Hui-  
dobro é hijo.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega  
(Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del  
Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia de Lizana.—  
Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, far-  
macia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amoedo.—Ube-  
da, D. Felipe Ramos, farmacéutico.—Valencia, farmacia del  
Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y Sr. Perez  
Minguez y Sr. Casado, calle de Orates.—Vega de Pas (San-  
tander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del  
Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—  
Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

(122)



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA. —El concurso libre.—Reforma que parece próxima.—Sociedad histológica.—Creacion.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—El aborto criminal: valor de algunos signos por los que puede reconocerse.—CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.—Dos palabras sobre la Memoria que el Dr. J. Santos Fernandez dirige á la Academia de Medicina de la Habana.—BIBLIOGRAFIA.—Preliminares clínicos ó introduccion al estudio clínico y al diagnóstico por Hagen: traduccion del alemán por D. Isidoro Miguel y Viguri.—PRENSA MEDICA.—Artritis deformante.—Fractura simultánea de las dos clavículas producida por un choque directo.—Inyecciones intra-venosas de cloral.—Del hierro en el organismo.—Amaurosis simpática de una caries dentaria.—Absceso peripleural.—Medio facil de obtener el cauterio actual para las cauterizaciones del cuello del útero.—Prescripciones y formulas.—Tratamiento de la gastrorragia.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Del influjo de los astros en las enfermedades, por J. B. Ullersperger.—Higiene de los enfermos del pecho.—Las viruelas y el crup en las gallinas.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.

## REVISTA DE LA SEMANA.

EL CONCURSO LIBRE.—REFORMA QUE PARECE PRÓXIMA.—SOCIEDAD HISTOLÓGICA.—CREACION.

Ya tendrán curiosidad nuestros habituales lectores de saber en qué paró aquello del concurso libre para proveer cinco plazas de médicos de baños entre los prácticos que al ménos contaran 20 años de ejercicio profesional y hubiesen sido declarados como *eminentes* por el Consejo nacional de Sanidad. Pues bien, los agraciados en el concurso libre han sido los siguientes:

Primer lugar, D. Justo Jimenez de Pedro.

Segundo lugar, D. José María Hernandez.

Tercer lugar, D. Luis María Aguilera y Perez.

Cuarto lugar, D. Augusto Estrada y Bejerana.

Quinto lugar, D. Gregorio Zaldúa y García.

Cuéntase con tal motivo,—¿quién hace caso de cuentos?—que habiendo tenido por objeto principal toda la máquina del reglamento celeberrimo en lo relativo á este concurso, dar cabida en el llamado *cuerpo* á un determinado aspirante, se han arreglado las cosas de tan mala manera, que no figura en la propuesta. ¡El hombre propone y Dios dispone! Al que la echa de más diestro en el manejo de armas, suele salirle el tiro por la culata. Por lo demás abundan, como necesariamente habia de suceder, los descontentos, y son cosa muy curiosa de oír las quejas más ó menos fundadas y las murmuraciones. Lo mal pensado, y dirigido á fines poco rectos, nunca sale bien. Lo vaticinamos á su tiempo... ¡Pobres víctimas, todas ellas respetables por su edad y circunstancias!

—La parlera *Correspondencia* ha dicho en uno de sus números que en las regiones oficiales se prepara no sabemos qué reforma del Consejo de

Sanidad, y en otro, que ya estaba en poder del ministro, para su exámen, un reglamento orgánico del susodicho Consejo. Estos rumores parecen indicar que efectivamente se han puesto las manos en la masa sanitaria, comenzando por reorganizar el cuerpo consultivo de ese importante ramo.

Buena falta hace, no digamos reformar, sino más bien crear la sanidad é higiene pública entre nosotros; mas téngase presente al acometer tal empresa que si sobran los médicos que quieran *provonearse* con el título de consejeros de sanidad, escasean por todo extremo los que reúnen la suma de conocimientos teóricos y prácticos que el buen desempeño de ese cargo requiere.

Tratando de formar un Consejo que llene medianamente su objeto, nada más que medianamente, hay que buscar las personas, no ya con un candil, sino con una lámpara de gas. No se trate, pues, de satisfacer vanidades, ni de complacer amigos, sino del mejor servicio público.

—El lunes comenzaron las tareas científicas de la Sociedad Histológica de Madrid. En esta primera sesion leyóse por el Dr. del Busto una Memoria, que ha de ser discutida en las reuniones consecutivas, que versó sobre el tema *La celulación primitiva*. La numerosa concurrencia de socios y público dió repetidas muestras de aprobacion en diferentes ocasiones, y á la verdad fueron merecidas; el trabajo del Dr. Busto está escrito en levantado estilo y con admirable correccion, y contiene párrafos numerosos que demuestran hasta qué punto se puede, cuando se ha adquirido un nombre respetable y una no discutible reputacion, conservar aún incólume el entusiasmo por el trabajo, y el amor al progreso de la ciencia. Respecto al fondo de esta Memoria, ningún juicio emitimos; ha de ser base de una discusion, que promete ser animada, y al dar de ella cuenta, podremos, con mejor ocasion, fundar una crítica digna de su importancia.

—La nueva Direccion de Beneficencia ha comenzado por mostrarse ganosa de reformar los servicios que de ella dependen, y nosotros no sabríamos negar el merecido aplauso á intento tan animoso como digno de loa; pero séanos permitida la advertencia de que es á veces preferible la cuerda meditacion de las resoluciones que se adoptan, al no bien reflexionado deseo de perfeccionar lo defectuoso. Nos referimos en las anteriores palabras á la creacion en el Hospital de la Princesa de una Clínica oftalmológica, cuya direccion se ha confiado al Dr. Nadal May. Cuando los hospitales dependientes de la Beneficencia ge-





neral se encuentran en el más deplorable estado de abandono; cuando faltan en ellos los más elementales medios para su cotidiana existencia; cuando se hallan amenazados de ruina y apuntaladas sus paredes; cuando por otra parte, dependiendo de la Direccion que tal acuerdo toma, existen establecimientos *exclusivamente* destinados á la asistencia de los enfermos de la vista, establecimientos que con poquisimo gasto sustenta el Estado, por ser gratuitos los servicios de los profesores de ellos encargados; cuando tales condiciones se reunen, parécenos poco oportuna la creacion de una Clínica, que distrae fondos de los destinados al sostenimiento de lo que á duras penas se sostenia, creacion por otra parte que ninguna necesidad reclamaba, como no fuera alguna impaciencia que nosotros ni siquiera habremos de señalar. ¿No era más natural asegurar primero el edificio, perfeccionar lo en él contenido, y luego crear lo que por conveniente se tuviera?

DECIO CARLAN.

MADRID 31 DE ENERO DE 1875.

### REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

**Sobre los cuerpos orgánicos que ofrecen la cruz de polarización.**—Inconvenientes de los vasos de estaño.—**Aparato frigorífico para la conservacion de sustancias animales.**—Inoculabilidad de las pústulas de ectima.—**Amputacion subastragaliana.**—La compresion elástica usada como anestésico.—**Uso combinado del cloral y del cloroformo.**—**Transmisibilidad de la tisis del marido á la mujer y viceversa.**

*Academia de ciencias de París.* Los Sres. Dastre y Morat, han presentado una nota sobre la naturaleza química de los cuerpos orgánicos que ofrecen el carácter óptico de la cruz de polarización. Hallábase reconocido este carácter en el almidon; pero el señor Daresté ha descubierto en el huevo de gallina gran cantidad de cuerpos polarizantes, que él creyó formados de almidon. Estos son los que los citados autores han examinado encontrándolos compuestos de *lecithina*, principio azoado y fosforado descubierto por el Sr. Gobley. Se precipita esta sustancia de sus disoluciones alcohólicas y etéreas en estado de copos, al parecer amorfos, y en realidad formados de esferoides de estructura muy regular, á la que se agrega el carácter óptico de la cruz.

Tenemos pues una sustancia animal azoada, de consistencia viscosa y coloidea, que se obtiene por las vias ordinarias de la cristalización, bajo una forma que presenta gran número de las propiedades esenciales de los cristales: una figura geométrica regular constante, divisibilidad indefinida en partículas aná-

logas, y conducirse con la luz polarizada como un cristal de orientacion especial.

Todo esto es curioso por lo ménos, y digno de tomarse en cuenta.

—El Sr. Fordos ha llamado la atencion sobre los inconvenientes de los vasos de estaño y estañados, en los que se suele usar el plomo para dar consistencia á dicho metal. Efectivamente, el estaño y el plomo son atacados por los líquidos ácidos, como el vino, el vinagre y la limonada, resultando de aquí peligros que algunos creen completamente conjurados por el estañado de los utensilios de cobre.

Ya hace algunos años que habian denunciado en Francia este peligro los farmacéuticos militares, aconsejando algunos que se ejerciera una vigilancia activa sobre la industria, para lograr que se sustituyera en el estañado, á la mezcla de estaño y plomo el estaño fino, sin lo cual convendria renunciar al uso de utensilios tan peligrosos.

Bueno será tener en cuenta estas advertencias para no confiar, al ménos, tanto como suele hacerse, en los vasos de estaño y estañados, conocido el riesgo de que el metal inocente que se dice los forma, se halla mezclado con una proporcion considerable de plomo.

—Ingenioso es el aparato frigorífico inventado por el Sr. Tellier para mantener á cero la temperatura de una habitacion donde se quiera conservar frescas las carnes destinadas á servir de alimento. Valiéndose de la facilidad que tiene para evaporarse el éter metílico, aprovecha el enfriamiento producido por esta evaporacion. Su aparato consta de dos corrientes, sostenidas por dos cuerpos de bomba, y de un ventilador. Una de las corrientes es de éter metílico, y la otra de una disolucion de cloruro de calcio. Esta última pasa por unos tubos, donde se enfria por el contacto exterior del éter, que despues de evaporado, torna á condensarse bajo la presion de ocho atmósferas en un recipiente sumergido en agua fria. El ventilador hace pasar el aire de la habitacion por los intervalos que ofrece el aparato, y se procura así conservar la temperatura de la congelacion, y no más baja, porque si llegaran á helarse las carnes, entrarian más fácilmente en putrefaccion despues del deshielo.

Parece que las materias se conservan indefinidamente en la cámara fria, sin podrirse; mas no sucede lo mismo respecto de su comestibilidad. Los primeros dias se ponen más tiernas las carnes y se digieren por lo mismo con mayor facilidad; pero pasadas dos ó tres semanas empieza á exagerarse la blandura, hasta hacerse desagradable y parecida á la de la grasa.

Por lo demás el aspecto de las carnes conservadas de este modo se parece enteramente al de las frescas, salva la superficie exterior, que se reseca á propor-



ción que va pasando tiempo; mas si se separa la capa superficial, es imposible distinguir las sustancias cuya putrefacción se ha impedido por el frío, de las procedentes de animales recién sacrificados.

Es de advertir que al pasar el aire por el aparato, deja en él parte de su humedad, en la cual es de suponer que vaya envuelta una buena proporción de los gérmenes que contenga.

*Academia de medicina de París.* He aquí las conclusiones de un escrito del Sr. Vidal sobre la inoculabilidad de las pústulas de ectima.

1.º Las pústulas de ectima de la fiebre tifoidea y del ectima simplex son auto-inoculables.

2.º La pústula inoculada sigue en las fases de su evolución un curso idéntico al de la pústula espontánea.

3.º El cuarto día se halla la pústula de ectima perfectamente caracterizada y suministra un pus inoculable.

4.º El líquido tomado de estas pústulas de segunda generación es también auto-inoculable.

5.º Su actividad va disminuyendo en las inoculaciones sucesivas, cesando la facultad de reproducirse á la tercera ó cuarta generación.

Si se confirmaran los experimentos y conclusiones del Sr. Vidal, propenderían á establecer que el ectima es una enfermedad verdaderamente específica, de esas que constituyen especie nosológica, que se propaga en virtud de una generación especial, de una patogenia, en la cual se halla como predeterminada la forma morbosa que ha de seguir á la intervención de la causa ocasional en el proceso viviente del organismo.

—El Sr. Perrin se ha propuesto acreditar la amputación subastragalina, la cual afirma que ocasiona muy poca mortandad (3 á 6 por 100) y proporciona considerable número de curaciones definitivas (21 entre 25 casos). Los demás procedimientos dan, según él, los siguientes resultados.

La amputación medio-tarsiana ó de Chopart causa la muerte del 14 por 100, y en la mitad de los casos resulta el muñón impropio para la marcha.

La amputación tibio-tarsiana ofrece una mortandad de 15 á 16 por 100, y en un caso de cada tres no se puede utilizar el muñón.

Respecto de la amputación de Pirogoff señala la estadística una mortandad de 13 á 14 por 100 y una cicatrización interminable.

Por último, la amputación supramaleolar, aunque no hace morir más que el 10 al 11 por 100, sólo proporciona un muñón defectuoso y fácil de ulcerarse.

La principal modificación que aconseja el Sr. Perrin, consiste en formar un colgajo que cubra perfectamente la cabeza del astrágalo, con cuyo objeto comienza la incisión por detrás y por fuera, al nivel de

la inserción del tendón de Aquiles; se dirige de atrás adelante á lo largo de la cara externa del calcáneo, pasando horizontalmente á tres centímetros por debajo de la punta del maléolo externo, hasta llegar á la extremidad posterior del quinto metatarsiano. Luego marcha oblicuamente de atrás á delante por el dorso del pie, hasta el borde plantar interno al nivel de la articulación del primer metatarsiano con el primer cuneiforme, atraviesa la planta del pie y va á unirse con la incisión inicial á dos centímetros por detrás del quinto metatarsiano.

De este modo se obtiene un colgajo, cuya parte plantar cubre ampliamente la cabeza del astrágalo.

*Sociedad de cirugía de París.* La compresión elástica por el procedimiento de Esmarch es, en sentir del Dr. Chauvel, un excelente medio para embotar la sensibilidad de los miembros y producir la anestesia local. Para llegar á esta conclusión, se ha fundado en la observación de los enfermos y en experimentos fisiológicos que ha hecho principalmente en sí mismo. La impresión de dolor, dice, es la que más rápidamente se debilita; la de contacto persiste más tiempo. La anestesia no sigue inmediatamente á la compresión, tarda cinco ó veinte minutos en presentarse; aparece más pronto en las extremidades superiores que en las inferiores, y empieza por las partes más alejadas del tronco, pasando sucesivamente á las más inmediatas.

Ya el Sr. Laborde había hecho otros experimentos sobre la compresión como medio anestésico, y sus resultados son algo distintos. Según él, aplicando sólidamente una tira de tejido elástico á una pata posterior de un perro sano, se observa inmediatamente que se le puede pinchar y quemar, sin que dé muestras de sensibilidad, aunque se le pellizque con fuerza la matriz de las uñas, que es particularmente dolorosa en el perro. Mas esta anestesia dura muy poco, por término medio unos tres minutos, y la reemplaza en seguida una sensibilidad, primero normal y después exagerada.

Por otra parte, según observa el Sr. Lannelongue, no ha suministrado el Sr. Chauvel datos suficientes acerca de la sensibilidad de las partes profundas después de la compresión, y no falta quien acuse á este procedimiento de favorecer las hemorragias consecutivas. Añadiendo á esto la consideración de que la compresión misma, hecha con tanta fuerza, no puede menos de ser dolorosa, haciéndose á veces intolerable, resulta á nuestro juicio que el cirujano no puede contar mucho con este medio para obtener la anestesia quirúrgica. Solo seguirá utilizándole según se hacía ya antes de la invención de los anestésicos, como un recurso incompleto para amortiguar el dolor, en los casos en que no se deba usar el cloroformo ó rehuse el paciente someterse á su acción.



—No cesan los cirujanos de variar sus procedimientos anestésicos, movidos por el afán de encontrar por fin alguno, que produzca con seguridad y sin peligro el efecto deseado. Con tal intento ha propuesto últimamente el Sr. Forney la asociación del cloral y del cloroformo, esperando que este último agente sería menos temible, por administrarse en menor cantidad, después de sumido el enfermo en el sueño que proporciona el cloral á dosis moderadas. Dominando, dice, mediante el cloral el poder escito-motor de los centros nerviosos, vienen á ser menos perniciosas las excitaciones clorofórmicas; y en apoyo de esta teoría aduce hechos que al parecer le son favorables.

Otros hechos, sin embargo, citados por distintos profesores, hacen temer que no carezca de graves peligros la asociación preconizada por el Sr. Forney, la cual creen algunos que debe reservarse exclusivamente para los casos particulares de nervosismo exagerado, análogos á alguno que se ha referido durante la discusión.

En circunstancias de este género tenemos entendido que ha hecho uso entre nosotros un distinguido cirujano, de la misma combinación recomendada por el Sr. Forney, y que el resultado ha sido favorable.

De todas suertes es lo cierto, en nuestro sentir, que no debe dejarse de ensayar prudentemente el procedimiento de que hablamos, en la confianza de que, sino ventajoso de un modo absoluto, al menos no dejará de serlo relativamente á circunstancias determinadas. El mal está, en el presente como en todos los demás casos, en pedir demasiado á los medios terapéuticos. Es preciso aceptar, como base de todas nuestras investigaciones, la seguridad de que ningún recurso humano se encontrará, que siempre sea beneficioso y nunca perjudicial, y pocos serán los que dejen de tener su oportunidad en el arte; consistiendo el mayor trabajo del médico en el exacto deslinde de esta oportunidad, difícil á menudo de hallar con el auxilio de la razón en el inmenso campo de la experiencia.

*Sociedad clínica de Londres.* El doctor Weber ha leído muchos casos relativos á la transmisibilidad de la tisis del marido á la mujer, la cual le ha parecido mucho más pronunciada que la de sentido opuesto, ó de la mujer al marido. De veintinueve matrimonios en que los maridos eran sanos y robustos y las mujeres padecían tisis más ó menos acentuadas, solo ha visto comunicarse la enfermedad á uno de los primeros; y por el contrario, entre cincuenta y una mujeres casadas con tísicos, diez y ocho murieron de consunción. Estas diez y ocho mujeres pertenecieron á nueve maridos; á uno de ellos cuatro, á otro tres, á cuatro dos, y á tres solamente una. Cree el Dr. Weber que la transmisión debe ve-

rificarse en el acto de la generación mediante el líquido espermático.

Es de notar la marcha rápida de la afección en las mujeres, al paso que en los hombres, aunque bien caracterizada según el autor, permaneció en estado crónico. En todos los casos menos uno, había ocasionado al fin la muerte de los maridos, pero largo tiempo después de la de las mujeres.

Bueno sería hacer en mayor escala la estadística comenzada por el Sr. Weber, pues serviría al menos para advertir á las mujeres que debían tomar las mayores precauciones antes de unirse con hombres cuya salud pudiera comprometer su vida.

DR. RESANO.

### EL ABORTO CRIMINAL.

Valor de algunos signos por los que puede reconocerse.

(Conclusion.)

Como quiera que las conclusiones aducidas por M. Gallard merecen seria consideración por ser muy interesante el punto á que se refiere, creemos útil el reproducir algunas ideas de la discusión á que dió lugar en la sociedad de Medicina Legal, la Memoria á que nos referimos.

M. Leblond, colocándose al lado de Gallard, pensaba como él, que se trataba de un aborto provocado por maniobras criminales. Por más que el feto faltase y no se pudiera, por lo tanto, deducir de él ningún signo concluyente, el estado de los vasos del cordón hacía suponer que aun se encontraba vivo cuando su expulsión tuvo lugar. Por lo demás, ¿cómo hubiera podido el huevo volverse espontáneamente?

M. Charpentier opinaba por el contrario, que lejos de tratarse de un aborto provocado, no era sino un hecho natural, rodeado únicamente de algunas condiciones particulares. Para él, la abertura que existía en el huevo, era espontánea, y el feto había salido naturalmente, sin ser notado, como en muchas ocasiones acontece. Por otra parte, creía imposible toda tracción sobre el cordón umbilical, porque era demasiado débil para resistir e-fuerzos de esta naturaleza, sin que se rompiera antes de conseguir la inversion del huevo. En los abortos de seis meses, las tracciones rompen el cordón; con mayor razón sucederá esto mismo, cuando el embarazo solo data de seis semanas á dos meses. Contestaba M. Leblond á estos argumentos diciendo, que encontraba como sospechosas las contestaciones que la enferma daba á los interrogatorios, y que confirmaban los datos que á su juicio proporcionaba el examen del huevo; por lo que al cordón se refiere, le consideraba bastante resistente para que se rompiera antes de provocar la inversion del huevo.

Esplanando en un segundo discurso sus opiniones, contestó Charpentier, punto por punto, los que Gallard había tratado.

Respecto á los hechos anatómicos, convino en que el producto no contaba más que dos meses, época en la que el huevo se expulsa intacto, y en la que puede considerarse como artificial toda abertura, según las afirmaciones del práctico que observó el caso. Pero esta regla no es inmutable, tiene numerosas excepciones; en estas el aborto se hace en dos tiempos; por una causa cualquiera, el huevo se rompe, se expulsa el feto, y por su pequeño volumen pasa desapercibido; luego, merced á las contracciones uterinas, se despeja la placenta y sale sin que su inversion tenga la importancia que Gallard le daba, pues



constituye la regla general en partos más adelantados; por las contracciones uterinas y la extracción de la matriz, se despegan la placenta por su centro, se acumula sangre en la cavidad á que este despegamiento dá lugar, y contribuye de este modo al desprendimiento completo de la parte, que termina por caer en el orificio uterino, arrastrando tras sí las membranas y volviéndolas en dedo de guante, pues sabido es que estas últimas cubren toda la superficie uterina, mientras que la placenta se inserta ordinariamente en su parte superior en el fondo del útero. Esto, que es lo que se verifica en el parto de término, pudo también suceder en el caso á que nos referimos, y de este modo tendrían explicación los hechos citados por Gallard.

Respecto á que el cordón se hubiese roto al nivel del ombligo del feto, sería inadmisibile por lo que antes decíamos de su escasa resistencia. En efecto, el cordón no empieza en realidad á formarse sino al fin del primer mes, y existe en esta época del embarazo una diferencia notable entre la fuerza de las adherencias placentarias á la matriz y la resistencia del cordón. En caso de haberse tirado del feto, se comprendería el hecho de la ruptura; pero, ¿cómo un cordón que no cede á los esfuerzos que sobre el feto se hacen, puede resistir á los otros más considerables, necesarios para desprender y arrastrar la placenta? Por otra parte, la pieza presentada por M. Gallard, se encontraba desde hacia cuatro meses en maceración alcohólica, y nada tenía, por lo tanto de extraño que hubiese adquirido una considerable resistencia.

El feto, según el autor de la Memoria, se había expulsado vivo, porque si las arterias umbilicales se encontraban exánquies, la vena estaba repleta, y porque en la placenta no se habían encontrado signos de enfermedad alguna, capaz de explicar el aborto. Aun admitiendo, por lo que á esto respecta, que el embrión se expulsara vivo, no es esta razón, según Charpentier, para suponer que haya habido una intervención manual; en muchos casos, solamente la debilidad de las membranas es capaz de producir la salida del huevo, aun dotado de vida. En cuanto á los coágulos, á las apoplejías y á las degeneraciones aludidas, se producen en épocas mucho más avanzadas; las primeras semanas, y aun en los primeros meses del embarazo, son de distinta naturaleza las alteraciones que presenta el huevo enfermo. Entonces los derrames se verifican entre la caduca y las vellosidades, rodeándole como una ganga, y aun penetrando en su interior por entre las vellosidades aun mal reunidas. Sin embargo, en este caso no sucedió esto; el feto salió vivo, no tenía enfermedad anterior, pero todo el mundo sabe, que en ciertos casos basta una causa insignificante para determinar un aborto en los primeros meses; y esta causa en rigor, ¿no puede explicarse por el servicio penoso que esta mujer prestaba en la casa de prostitución en donde servía, sufriendo prolongadas vigili-  
as y subiendo á cada instante escaleras de gran altura? No ha habido escases en el coito; pero ¿no los pudo haber alcohólicos? Tampoco se dice nada sobre la existencia posible de alguna ulceración uterina.

La resistencia de las membranas que Gallard cita para interpretar los hechos, no es exacta más que en los últimos meses del embarazo; pero en los dos primeros al contrario las membranas participan de la debilidad general del huevo, siendo por lo tanto una causa del aborto natural.

La desaparición del feto no puede considerarse como intencionada sino de un modo gratuito: todos los prácticos saben que aun en las familias más honradas, en casos en que nada hay que ocultar y cuando el aborto se hace en dos tiempos, no es posible el encontrar el feto aun cuando se le busque con solicitud en las ropas y las excreciones de la enferma. No es pues de extrañar que en una mujer descuidada suceda lo mismo: el feto que á los dos meses es de muy pequeño volumen, blando y no resistente, pasa á través del orificio uterino con el líquido amniótico y desaparece: después se desprende la placenta

por el mecanismo que hemos indicado, comprendiéndose de este modo su inversión. Pero en caso de estar el huevo muerto puede su desaparición explicarse de otro modo, porque teniendo tan escasas dimensiones puede disolverse en el líquido amniótico, quedando solo el cordón como el más resistente, según observaciones repetidas del Lempereur, y si en el caso citado por Gallard hubiera sucedido esto, se comprende el escaso valor que debía darse á la falta del embrión.

De creer es, según Charpentier, que el observador se dejó en esta ocasión llevar por la idea preconcebida que le había sugerido la profesión de la enferma, que daba una idea poco elevada de su moralidad; pero que no por esto suponía la posibilidad de un crimen, tanto más cuanto que esta mujer educó y conservó á su lado á su primer hijo y el segundo era fruto de sus amores con el padre de aquel.

Pero añade Gallard: según lo que la enferma dice, fué á consultar á un médico cuyas señas y nombre no recuerda, no siguiendo después el plan que este le había propuesto; pero esto no puede servir de fundamento para admitir la criminalidad en este hecho.

Sospechando su embarazo, aunque no teniendo certidumbre por el corto tiempo de que databa, al ver reaparecer sus reglas después de seis meses, pudo no alarmarse la madre sino cuando al cabo de cuatro días, no habiendo desaparecido la hemorragia, sobrevinieron las contracciones uterinas y comenzó á despegarse la placenta. Por último, terminó el orador su disertación formulando las conclusiones siguientes:

1.º Si bien es cierto que en los dos primeros meses el aborto en conjunto constituye la regla general, hay casos bastante numerosos en los que se verifica en dos tiempos.

2.º En los casos que esto último sucede, la expulsión de la placenta puede hacerse en las mismas condiciones que en el parto de término; es decir, que el producto puede salir penetrando por la abertura de las membranas y arrastrándolas tras de sí, produciendo la ya descrita inversión.

3.º La perforación del huevo, la ausencia del feto, la falta de lesiones por parte de la placenta, no son pruebas bastantes para suponer un aborto provocado.

4.º Ateniéndonos al caso actual, la profesión de la paciente, por deplorable que sea y depresiva para su moralidad, no basta para suponer un crimen.

5.º Por último, los datos suministrados por ella, por incompletos que sean, bastan para admitir un aborto natural, aunque acompañado de algunas circunstancias excepcionales.

Gallard, contestando á estas observaciones, comenzó por fijarse en la concesión de su impugnador de que se trataba de un caso irregular y producido en condiciones no comunes. Si las excepciones son tan numerosas, ¿por qué no citar alguna? ¿Por qué no mostrar alguna pieza como seguramente se hubieran podido obtener por los observadores que á estos estadios se dedican? Por otra parte, ¿qué causa ha podido hacer que en este embarazo de dos meses se desprendiera la placenta del mismo modo que en un parto de término? No debe olvidarse que aun en este último caso las tracciones que se ejercen sobre el cordón no dejan de intervenir en la inversión á que nos referimos: razón de más para creer que en el caso actual se han verificado, aun cuando no puede afirmarse si ha sido una mano ó una pinza la que les ha producido. Sostuvo además que la abertura observada en las membranas era artificial, y que estas, así como el cordón, por su consistencia, hacían excluir toda idea de alteración morbosa, bajo cuya influencia se hubiese producido su doble ruptura: aseguró que en el estado fresco eran también muy consistentes, y por lo tanto, que carecía de valor el argumento deducido de la maceración alcohólica.

Resumió, por último, diciendo: que el feto se encontraba vivo, las membranas del huevo sanas y resistentes,



la madre sin enfermedad alguna que pudiese explicar el aborto, y por lo tanto, que adoptaba la opinion de Tardieu para quien es sospechoso todo aborto en el que á más de faltar un traumatismo bien averiguado, no puede explicarse ni por una enfermedad de la madre ni del huevo. La conclusion práctica que de esta discusion puede deducirse es que existe en Medicina legal una cuestion de grandisima importancia, cuya principal dificultad estriba en no haberse observado suficientemente las condiciones que presentan los huevos abortivos; de este modo lo comprendió la Sociedad, nombrando en su consecuencia una comision compuesta de MM. Charpentier, Hemey y Liouville con el objeto de que reunieran los documentos y datos necesarios para ilustrar esta cuestion.

C.

## CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

**Dos palabras sobre la Memoria que el Dr. J. Santos Fernandez dirige á la Academia de Medicina de la Habana.**

Habiendo tenido ocasion de leer la Memoria que sobre la operacion de la catarata dirige el oculista cubano doctor J. Santos Fernandez, desde París á la Academia de Medicina de la Habana, no podemos guardar silencio acerca de su contenido, tanto por la elegancia de su forma, cuanto por los excelentes conceptos que encierra.

El centenar de operaciones de catarata que ha dado margen á las observaciones expuestas en este trabajo, fueron practicadas en la provincia de Toledo á principios del presente año, en momentos en que su quebrantada salud le obligó á abandonar París y dirigirse á España á restablecerse.

En todos los trabajos publicados en estos últimos tiempos sobre tan importante operacion, si no siempre predomina la tendencia á exponer nuevos procedimientos, al ménos se observa una marcada parcialidad por cualquiera de los conocidos. El que nos ocupa, lejos de incurrir en esta falta, acepta todos los métodos y procedimientos en determinadas circunstancias, persuadido de que ni aun el velusto método de depresion debe de ser excluido ignominiosamente.

Considera el método de Dariel, ó á colgajo, como el más bello, si bien juzga muy restringida su aplicacion, no sólo por las complicaciones á que puede dar lugar, sino por requerir una habilidad especial, desgraciadamente poco comun. En este punto, el autor, aunque no muy espléndido en alabanzas, las prodiga, no obstante, al Dr. Cervera, reservando algunas más al inmortal de Graefe, cuando se ocupa de su talento innovador.

Dá la preferencia á la incision lineal simple en las cataratas traumáticas, casi siempre blandas, apoyándose en la más pronta y fácil reabsorcion del liquido opalino, pues la considera de mayor utilidad que la discision que con frecuencia se emplea.

Si bien es verdad que la incision linear combinada presta servicios en las cataratas blandas de núcleo duro, como estas son escasas y de difícil diagnóstico, al concederla utilidad, reconoce tambien su escasa aplicacion.

Y al combatir la práctica de operar las cataratas por este método, combate igualmente la ciega rutina de esperar á que el paciente se vea privado completamente de la luz para ser operado, y á fin de justificar su opinion, expone observaciones que acreditan cuán perjudicial es esta conducta, ínterin el microscopio no acuse la opacidad total del cristalino.

Al ocuparse del método de de Graefe, por el que parece haber practicado la mayor parte de sus operaciones, entra en detalles sobre el sitio de la incision, que aunque á primera vista pudieran calificarse de supérfluos, en realidad no lo son, si tenemos en cuenta que se tratan muy someramente en las obras de oftalmologia, y que

son de gran utilidad, sobre todo para el que no habiendo practicado un considerable número de operaciones no ha tenido aún ocasion de aprovechar sus ventajas.

La keratotomia superior entra en primera línea, con tanto mayor motivo si se refiere al ojo izquierdo. Acepta la incision corneal inferior, á pesar de su imperfeccion, si se trata del derecho ó de un operador ambidestro, poco habituado, ó de un enfermo que haya perdido el otro ojo, etc.

El autor del folleto hace sus incisiones en el círculo córneo-esclerotical y las termina en la córnea, porque de este modo cree haber obtenido una cicatrizacion más perfecta, más no por eso se declara en absoluto partidario de ella, por carecer de suficiente número de datos. Cree que la incision empezada y terminada en el mismo círculo córneo-esclerotical, expone á la salida del vitreo, si bien salva á menudo de cataratas secundarias.

Se lamenta de la mala situacion que generalmente tiende á tomar la pupila de los operados con iridectomia, explicando de este modo la frecuencia de cataratas secundarias debidas á los restos de cápsula ó de sustancia cortical que en los operados á colgajos quedan ocultos detrás del iris. Aconseja recurrir á la incision lineal y á la extraccion con la pínza de Mathiers, cuando la opacidad sea capsular: las otras desaparecen con un tratamiento apropiado.

Entre las contraindicaciones que pueden presentarse en la operacion, la blefaritis y las afecciones de las vias lagrimales, son las que más temor le infunden, y despues de estas, el asma y todas las que ocasionan tos durante las 24 horas primeras.

Considera como contraindicaciones, aunque de escasa importancia, al *gerontoxon*, la *keratitis*, el temblor del iris y el desprendimiento de la retina, y al tratar de este punto, hé aquí cómo se expresa:

«No debe extrañarse el buen resultado obtenido en una herida practicada en un leucoma, si atendemos á que este tiene el mismo tejido de la córnea con interposicion de células grasosas, depósitos fosfáticos y calcáreos, que si la han hecho perder su transparencia y hasta su forma (pues siempre en el leucoma hay algo de pérdida de sustancia) no ha disminuido ni cambiado su totalidad, porque se inflama, se ulcera, se vasculariza como la córnea, lo cual revela una misma fuerza vital, y por consiguiente iguales condiciones para una buena cicatrizacion. Lo mismo podemos añadir del *gerontoxon*, que es, por decirlo así, un leucoma espontáneo de forma especial.»

No niega que una parte de la córnea, que tenga interpuesta entre sus células otras grasosas, se encuentre en peores condiciones que otras, en las que estas se hallen en la disposicion que fisiológicamente deban estar; pero la experiencia le ha demostrado que aun así se encuentra en condiciones para una pronta y perfecta cicatrizacion.

Tratandose de la *keratitis*, añade:

«Hemos practicado muchas veces la paracentesis del ojo en córneas que padecian una *keratitis* supurativa (absceso), y aunque la herida era pequeña, nos llamó la atencion la facilidad con que se cerraba, puesto que cuando al dia siguiente ó al otro pretendiamos hacer pasar por la herida un pequeño estilete para dar salida al acuoso sin necesidad de nueva incision, nos encontrábamos muchas veces con que los lábios de la herida se habian unido perfectamente: esto nos indujo á reconocer en la córnea inflamada, la buena cualidad de cicatrizar sus heridas, y por consiguiente la posibilidad de extraer la catarata en ojo que tuviese una *keratitis*. Es necesario, sin embargo, confesar que debe guardarse la reserva que siempre hemos tenido; debe tratarse antes la *keratitis* como corresponde, y en caso que adquiriésemos la conviccion de que habiendo pasado al estado crónico, no habríamos de ganar más por razones de etiologia, entonces es justificado decidirse por la operacion.

«Esta es la conducta que hemos seguido en los casos que á continuación exponemos....»



última afección existen los uratos en gran cantidad. El diagnóstico diferencial entre la gota y el reumatismo nudoso, que es la expresión más penosa de la diátesis reumática, es en algunos casos sumamente difícil.

Los numerosos tratamientos que se han ensayado, no han dado resultados muy ventajosos.

Debemos combatir el frío, la humedad, las variaciones de temperatura y prohibir las fatigas, llenando estas indicaciones con el calor seco, siempre igual, y el reposo. El clima de Egipto es, según el autor, el que conviene á los desgraciados artríticos.

El tratamiento de esta enfermedad por los vejigatorios, aconsejado desde 1865 por el Dr. Davies, parece convenir, según Peacock, en las formas agudas de la afección. Han de tener 2 ó 3 pulgadas de ancho, y ser suficientemente largos para rodear el miembro; y una vez operada la vesicación deberá cubrirse la articulación, por espacio de algunos días, con cataplasmas de harina linaza. De este modo la tumefacción articular disminuye, se calma el dolor y cede la fiebre. Los casos más favorables á la aplicación de este tratamiento son aquellos en que la enfermedad ha invadido varias articulaciones, los dolores son muy vivos, y muy pronunciados los fenómenos de reacción.

Deben aplicarse de 5 á 6 vejigatorios alrededor de la articulación enferma, repitiéndolos tan pronto como se exacerbe el mal.

Los doctores Peacock y Davies creen que este tratamiento abrevia la duración de la enfermedad, y que previene las complicaciones internas.

#### Fractura simultánea de las dos clavículas producida por un choque directo.

La fractura simultánea de las dos clavículas es un hecho escasesivamente raro, tanto que Malgaigne declara que solo la ha visto una vez, y que no ha podido recoger más que cuatro ejemplos. Por eso vamos á dar á conocer á nuestros lectores el siguiente caso, observado por monsieur Testut en la clínica del profesor Oré.

Se trata de un joven de 32 años, aparejador de oficio, que vigilando la construcción de una casa, se cayó al suelo desde un primer piso entre dos alfarías que distaban una de otra de 20 á 30 centímetros. La cabeza no sufrió contusión alguna, pero los dos hombros vinieron á chocar, simultáneamente, sin duda, contra las dos piezas de madera. Inmediatamente fué trasladado el enfermo al hospital, presentando los síntomas siguientes:

Inteligencia intacta; la conmoción sólo duró algunos segundos, y la pérdida del conocimiento fué incompleta. El pulso estaba lleno y solo latía 60 veces por minuto.

En los miembros inferiores y en el tronco existían equimosis no muy estensas.

En el hombro derecho podía apreciarse la fractura de la clavícula por su parte media, con acabalgamiento de los fragmentos y herida contusa superficial al nivel de la eminencia ósea. En el izquierdo, se notaba en un punto simétrico, una contusión y un vasto equimosis: á simple vista no existía ninguna deformación, pero colocando allí la mano izquierda é imprimiendo al brazo movimientos, se determinaban dolores violentos al nivel del punto contundido, una movilidad que no existe en el estado normal y una crepitación tan manifiesta que no dejaba duda alguna sobre la existencia de una segunda fractura.

Aplicóse al lado derecho un aparato compuesto de una almohadilla triangular para la axila, una charpa y un vendaje de cuerpo, y dejóse el brazo izquierdo estendido á lo largo del cuerpo, recomendando al enfermo el reposo más absoluto.

Durante la noche sobrevinieron, en todo el miembro superior derecho, dolores neurálgicos estremadamente violentos, que obligaron á aflojar el aparato y á hacer una inyección subcutánea de un centígramo de morfina.

A la mañana siguiente persistieron los dolores, aunque

no tan intensos: la vejiga de la orina distendida, formaba un voluminoso tumor en el hipogastrio, y como no se verificaba la micción le fué necesario á Mr. Oré practicar el cateterismo. A los dos días habían desaparecido por completo los dolores, y el enfermo se levantó en contra de la opinión del profesor.

A los treinta días pidió el alta, pudiendo ejecutar con los dos brazos movimientos muy extensos, y colocar las dos manos sobre su cabeza sin experimentar el menor dolor.

De los cinco casos de fracturas dobles citadas por Malgaigne, en uno de ellos la fractura era congénita, en dos la fractura fué producida en una clavícula por causa directa, y en la otra por contragolpe; en otro, las dos fracturas habían sido producidas por causa indirecta, y en el último, en fin, la fractura de las dos clavículas fué directa, pero para producirlas se necesitaron varios choques.

De modo que el hecho que acabamos de referir, de fractura de las dos clavículas por causa directa y simultánea, es al parecer único en la ciencia, pues si ha existido algun otro caso análogo, su no publicación ha hecho que pasara desapercibido.

#### Inyecciones intra-venosas de cloral.

M. Oré ha dirigido á la Academia de Ciencias de París, una comunicación, acerca de dos nuevas operaciones practicadas después de haber anestesiado á los enfermos por medio de una inyección intra-venosa de cloral.

En la primera de estas observaciones se trataba de un hombre de 38 años de edad, que presentaba en la pierna derecha un trayecto fistuloso, á través del cual, con el auxilio de un estilete, se podía apreciar un secuestro voluminoso y la caries de la tibia.

Decidida la operación, el Dr. Ponsot, discípulo de M. Oré, punccionó la vena basilica mediana é inyectó en 12 minutos 9 gramos de cloral. La anestesia duró 24 horas, y el secuestro se separó con la mayor comodidad. Pero mes y medio después, notó M. Oré que algunos puntos enfermos de la tibia habían escapado á la acción de la gubia, por lo que había necesidad de operar de nuevo al enfermo. Se le sometió, pues, á otra inyección intra-venosa de cloral, pero á penas comenzaba á penetrar la solución acusó el paciente un dolor muy agudo; con todo sobrevino la anestesia, y se practicó la operación. La vena que había sido punccionada, si bien no presentaba ningun síntoma de flebitis, ofrecía en cambio una ligera induración en el punto correspondiente á la picadura.

Estos fenómenos anormales, que jamás había observado M. Oré, deben ser atribuidos á la mayor acidez del cloral que se empleó; pues probado después, enrojeció con mucha fuerza la tintura de tornasol. Para quitarle esta acidez, que llevada á cierto grado podría producir la coagulación de la sangre, basta disolver 1 gramo de carbonato de sosa en 10 de agua destilada, y añadir 2 ó 3 gotas de esta solución á la de 1 gramo de cloral disuelto en 4 de agua.

De todo esto resulta, que antes de hacer una inyección intra-venosa de cloral para producir la anestesia, deberemos asegurarnos del grado de acidez de la solución cloral, y si fuese necesario, neutralizarla por el medio indicado por Oré.

La segunda observación, se refiere á una mujer que padecía un quiste multilocular del ovario derecho, estremadamente voluminoso, y en la que el Dr. Lande practicó la ovariectomía, después de haber anestesiado á la enferma por la inyección intra-venosa de cloral. La paciente murió antes de terminar la operación; pero según todos los profesores presentes, la muerte fué debida á las pérdidas de sangre que experimentó durante aquella, y que eran relativamente muy considerables, por tratarse de una enferma anémica y debilitada hasta lo sumo por el rápido desarrollo de un quiste tan voluminoso. En las venas del brazo izquierdo, que fué en el que se hizo la punción, no se encontró el más pequeño coágulo, y sobre este hecho insistieron mucho los Sres. Lande y Oré.



### Del hierro en el organismo.

M. Cl. Bernard ha presentado á la Academia de Ciencias de París, una comunicacion de Picard cuya parte principal dice así:

Las sustancias que forman parte de la sangre, no existen en una cantidad fija, sino que, por el contrario, esta cantidad es esencialmente variable, siendo esas variaciones las que el fisiólogo necesita conocer. Esta idea ha motivado varios experimentos, que han dado hasta ahora los siguientes resultados:

1.º Las observaciones se han hecho en perros colocados unos en condiciones indeterminadas, anteriores al experimento, y en otros, en quienes de propósito se habia colocado en condiciones que exageraran los fenómenos. Pero á todos se les mantuvo en ayunas el día que se examinó su sangre, y todos los análisis se hicieron con sangre desfibrinada, dando por resultado que el hierro contenido en la sangre de un perro, puede variar de 1 á 2 y aun más.

2.º Para averiguar qué significaban estas variaciones, Picard comparó en dos cantidades iguales de una misma sangre, por una parte, la cantidad de hierro que contenian 100 centímetros cúbicos de sangre, y por otra la cantidad de oxígeno que 100 centímetros cúbicos saturados de este gas desprendian en el vacío, ó lo que se podría llamar la medida de la capacidad respiratoria de la sangre. Estas investigaciones han dado por resultado, demostrar que estas dos cantidades varían paralelamente, y que su relacion es sensiblemente constante é igual á 2,3. Esto quiere decir, que el hierro mide de una manera sensible la capacidad respiratoria de la sangre.

Después procuró buscar Picard si habia algun órgano que pudiese ser considerado como lugar de reserva del hierro, y examinó con este objeto varias glándulas, dando por resultado que sólo el bazo puede contener y contiene en las condiciones ordinarias, una cantidad de hierro muy superior á la de la sangre; pues la cantidad que contiene el hígado, es á lo más igual á la de aquella.

En resumen, estos experimentos han demostrado en qué límites varía la proporcion de la sangre; que esta proporcion varía como la cantidad de oxígeno que la sangre es susceptible de absorber, y en fin, que el bazo contiene más hierro que las otras partes del organismo.

### Amaurosis simpática de una caries dentaria

Trátase de un muchacho de ocho años de edad, que fué observado por el Dr. P. Lardier á causa de una afeccion que hacia tiempo aquejaba en el ojo derecho. Hacia dos años que padecía una conjuntivitis doble, que habia sido más intensa en el ojo derecho que en el izquierdo; pues en aquel habia dado lugar á una queratitis ulcerosa, que como reliquia dejó una mancha en la córnea, por fortuna situada en tal punto, que no impedía la vision. Pero hace cinco meses la inflamacion de las conjuntivas reapareció y cedió, al cabo de algunas semanas, á los remedios apropiados; mas con la particularidad de que al quitarse el globo de venda que cubria los ojos, creyó notar que con el derecho no percibía la luz tan bien como antes. Existia allí una verdadera amaurosis, sin que ningun sintoma nos hubiese advertido su presencia.

Recojidos estos datos, pasó M. Lardier al examen del ojo, y encontró los signos de una conjuntivitis palpebral crónica, de poca intensidad y algunas granulaciones; un albugo en la córnea, y pestañeo y lagrimeo. Por lo demás el niño no percibía absolutamente nada con el ojo derecho, siendo completa la inmovilidad de la pupila. No creyó Lardier que esta afeccion dependia de la conjuntivitis; pues no podía esta, siendo tan leve, producir lesion tan grave, y se fijó en su mente la idea de que allí existian dos afecciones, de las que la una se habia desarrollado durante el curso de la otra. En vano buscó cuál podía ser la causa de esta amaurosis en un niño de ocho años; mas de improviso se acordó de dos observaciones de Hancock

citadas por Bouchut en su *Tratado de las enfermedades de los niños*.

Pensó, pues, que en este caso la amaurosis podia estar ligada á una lesion dentaria. Examinó los dientes del enfermo, y descubrió una caries bastante avanzada del primer pequeño molar del lado superior derecho. Se le propuso la extraccion del diente que no admitia, pero que dió tan maravillosos resultados, que poco después de extraído, el niño pudo ya reconocer la mano del profesor y contar sin engañarse sus dedos.

Al cabo de algun tiempo M. Lardier volvió á ver al enfermo, y la vision no se habia alterado desde entonces. La conjuntivitis fué tratada con un colirio de sulfato de cobre, y pronto en el ojo poco antes afecto, sólo quedó la mancha de la córnea.

### Abceso peripleural.

En un periódico aleman cita Bartels tres casos de esta rara afeccion anteriormente descrita por Wunderlich y por Billroth.

En estas observaciones se encontraba una coleccion de pus depositado entre la pleura parietal y la pared del torax. El diagnóstico diferencial entre esta enfermedad y el empiema ofrece algunas dificultades, pues en ambas hay dilatacion del costado, disminucion de los movimientos respiratorios, matidez, falta del estremecimiento vibratorio que produce la voz y el murmullo vesicular está disminuido ó suprimido. Las diferencias son, sin embargo, considerables. La dilatacion del costado en el abceso peripleural no es uniforme, como en el empiema, al ménos hasta que la pleura costal se perfora. El límite superior de la matidez no es horizontal como en el empiema. Faltan los signos que demuestran que han sido rechazados los órganos vecinos, cosa que no sucede en la segunda de estas dos enfermedades. En los tres casos que Bartels cita, pudo percibir la fluctuacion en un espacio intercostal, y la superficie de la piel correspondiente al punto en que estaba situado el abceso se ponía mucho más tensa durante la espiracion y ménos tensa durante la inspiracion.

El pronóstico en esta afeccion parece ser muy desfavorable. De ocho casos, cuatro fueron fatales, dos curaron por completo y otros dos imperfectamente. Nada se sabe respecto á la causa de estos abscesos. La albuminuria se ha observado en varios de estos casos, y en otros se han desarrollado pericarditis producidas, sin duda alguna, por la propagacion de la inflamacion al través del mediastino. Débese tambien notar que no suele haber gran tendencia á la perforacion de la pleura y al derrame del pus en la cavidad pleurítica, aunque existe una presion considerable sobre los costados y sobre los espacios intercostales. El tratamiento recomendado consiste en la abertura del abceso por medio de una larga incision, y para evitar la fetidez del pus conviene lavar una ó dos veces al día la cavidad pleurítica, habiéndole producido á Bartels muy buenos efectos, como eficaz desinfectante, una mezcla de partes iguales, de hiel de buey y de agua.

### Medio fácil de obtener el cauterio actual para las cauterizaciones del cuello del útero.

Siempre que en las afecciones del útero está indicado el cauterio actual, experimentan las mujeres cierto invencible horror á esta cauterizacion, siendo el aparato usado de ordinario la principal causa de esta natural repugnancia, puesto que son pocos los médicos que poseen los útiles necesarios para la galvanocaustia. Más hé aquí un medio tan ingenioso como sencillo para suplir esta insuficiencia, preconizado de nuevo por el Dr. Gotchel, de Jefferson, pues ya antes lo habia propuesto en Francia el Dr. Bonafont.

Tómense un gramo de nitrato de potasa, 28 de carbon de madera pulverizado, cuatro de polvos de acacia y suficiente cantidad de agua; mézclese el todo y háganse bastoncitos del grosor del dedo meñique y de cuatro á



Tras estas investigaciones apoyadas en los hechos, y que interesan al operador, porque en lo sucesivo sabrá en idénticas circunstancias cómo resolver esta dificultad, el autor antes de terminar su tarea, llama la atención sobre ciertos preliminares referentes á la posición del enfermo y del operador.

Cree conveniente dar importancia á la posición que deben guardar el enfermo y operador, pues que tanto en la operación de la talla, como en la aplicación del fórceps, etc., etc., deberá el paciente estar colocado de una manera especial: en las amputaciones, así como en otras maniobras quirúrgicas, deberá imprimirse á la mano diversas curvaturas, sin cuyo requisito el éxito de la operación no sería tan lisonjero.

La escasa modestia del mencionado doctor, le hace confesar, que poco avezado en toda cirugía que no sea la del aparato ocular, le es imposible exponer razones suficientes para demostrar este aserto, no sucediendo así en oftalmología, donde el detenido estudio que de ella ha hecho cerca de hábiles operadores, unido á su propia experiencia, le han revelado su importancia.

El obliga á adoptar al enfermo la posición horizontal y en decúbito supino, oponiéndose á la práctica de operar sentado en una silla por ser una posición difícil de conservar sin fatigarse.

Respecto al operador, opina que debe estar sentado, pues que guardando la posición vertical, hay menor número de órganos en descanso que en el caso contrario. En esta última posición, que fisiológicamente se denomina *estacion*, el peso del cuerpo se trasmite por la columna vertebral á la pelvis, y de esta al fémur, los músculos estensores de la pierna impiden que la rodilla se doble, y los del pie mantienen la pierna en posición vertical: estos órganos musculares están impulsados por la voluntad, y roban, por lo tanto, más ó menos atención; por eso vemos que cuando la ira ú otra pasión vehemente nos domina, las piernas flaquean, porque entonces se sobrepone el elemento pasional. ¿Por qué entonces, dice el Dr. Fernandez, no buscar una posición en la que todos los órganos del cuerpo estén en el mayor descanso posible, exceptuando tan sólo aquellos que deban ser interesados en la operación de una manera directa? Esta posición se obtiene haciendo al operador sentarse en una silla, cuya altura sea inferior á la de la rodilla, pues en este caso, la cabeza y extremidades inferiores son los únicos que entran en acción.

Para cumplimentar estas indicaciones, y á fin de vencer las dificultades con que se tropieza amenudo en la práctica civil, el Sr. Fernandez ha hecho construir un *sofá portátil*, que plegado como los sillones de viaje, es susceptible de ser transformado aun en el coche del facultativo.

La Memoria que el Dr. J. Santos Fernandez dirige á la Academia de su país, revela una vez más los conocimientos teórico-prácticos que posee en la oftalmología, y hace honor, tanto á su autor, como á sus dignísimos maestros.

Desde algun tiempo á esta parte figura su nombre en la prensa española, manifestando con sus escritos su decidida afición á la oculística; más tarde le vemos afanoso recurrir al extranjero ávido de conocimientos que adquiere á costa de tiempo y sacrificios: su laboriosidad no cesa; regresa á España, practica operaciones con éxito certero, vuelve á Francia, se impone de los adelantos más modernos y con ellos regresa á Cuba, su querida patria, á prestar sus servicios á la humanidad doliente...

Ahora bien: notorio es el rápido progreso que desde la última década del presente siglo, ha venido realizándose en España con respecto á la oftalmología. Madrid posee en la actualidad más de una clínica de enfermedades de los ojos y un Instituto oftálmico, que compite con los del extranjero: en Barcelona y en Sevilla, acreditados profesores cultivan este ramo de la medicina; á Cádiz, que desde 1838, y aun antes, ha demostrado un particular interés por este género de estudios, le cabe la honra de

haber fundado el primero y único periódico sobre la especialidad, el cual se agita sin descanso por elevarla á la altura que en las primeras naciones de Europa, y no dudáramos alcanzase tal deseo, si tanto á esta como á las demás ramas de la Medicina prestase el Gobierno su poderosa protección.

Hoy que hemos tenido la oportunidad de visitar algunas clínicas oftalmológicas en Inglaterra y Francia, podemos asegurar que con algunos ligeros esfuerzos más, España las igualaría y hasta las superaría, si es que así no sucede ya en determinadas localidades de la Península, pues nos consta de una manera positiva que se trabaja con ardor para conseguir tal objeto.

Terminaremos, pues, esta breve reseña, felicitando á la Academia de Medicina de la Habana, por contar entre sus miembros á uno de esos hombres que por su laboriosidad é ilimitada vocación al estudio á que se dedica, la ha representado dignamente en el extranjero. Al propio tiempo nos felicitamos también de ver en el Dr. Fernandez la representación genuina de la oftalmología española en las provincias de Ultramar. Reciba, pues, el referido doctor la expresión sincera de nuestro sentimiento.

FRANCISCO SOBRINO.

## BIBLIOGRAFÍA.

**Preliminares clínicos ó introducción al estudio clínico y al diagnóstico por Hagen.**—Traducción del alemán por D. Isidoro Miguel y Viguri.

Un pequeñísimo resumen de los datos más indispensables para poder emprender con fruto las primeras investigaciones de la Clínica, ha sido y es en la actualidad uno de los problemas que se han propuesto muy escaso número de autores, y que apenas hay alguno que le resuelva con verdadero provecho. La situación del alumno en las primeras investigaciones al lado del enfermo es de tal suerte crítica y comprometida, que no es fácil olvidar por cada uno las impresiones que en ocasión semejante hubo forzosamente de experimentar. Llévase en la inteligencia un arsenal más ó menos rico de conocimientos teóricos que nos parecen de llana aplicación y de facilísimo empleo, que se nos han presentado como con cuerpo y palpitante animación, siendo fidelísimos espejos del cuadro vario y confuso que cada caso patológico representa; pero por rico que el arsenal de nuestras armas sea, ¿quién no se ha sentido atado, torpe y cohibido, al ir á dar práctica aplicación á aquellos datos de los que ha de surgir todo sensato juicio?

En este, como en tantos otros puntos de muy trascendental importancia, háse fijado muy pocas veces la atención de los autores, y apenas si en los tratados generales de Patología general se les dedican algunos capítulos, tan sobrados de enojosas disertaciones como escasos en conclusiones verdaderamente utilizables. Otras veces son las obras clínicas especiales las que contienen estas materias tratadas con desigual extensión y en mengua casi siempre de los asuntos seguramente nada fáciles que cada tratado tiene por su especial índole que abarcar. En nuestro sentir los *Preliminares clínicos*, es decir, aquella serie de conocimientos, que viniendo de ramas muy distintas de la ciencia tienen el especial objeto de ayudar á la investigación al lado del enfermo; estos preliminares, repetimos, no corresponden ni al estudio de la Patología general, ni al de las Clínicas especiales. Podrá en buen hora decirse que en la actual distribución de los planes de estudios, se hace forzosa la agregación de estas materias á una ó á otra de las asignaturas mencionadas; pero esta nunca será razón para que en el libro, en lo que representa la ciencia investigada y estudiada fuera de las exigencias de lugar y momento, se cometa una falta que no tiene defensa por lo mismo que es remediable.



Por lo que respecta á la patología general, esta rama de los conocimientos médicos atraviesa un período que no es seguramente de progreso muy provechoso para ella: pocas, muy pocas son las obras que llevando tal título se ocupan de patología general; esta no debe ser más que la ciencia de las generalidades en patología, y las obras que en el día ven la luz, confunden lastimosamente semejantes puntos con los que se desprenden de los ya muy concretos casos de los procesos morbosos, considerados en su origen y desarrollo; se escriben obras de anatomía y fisiología patológica, y se les dá el nombre de patologías generales.

Otra tendencia, consiste, por el contrario, en querer convertir esta ciencia en una guía de aplicación de las aptitudes de cada individuo, perfeccionadas y ampliadas por el ejercicio, el estudio y adelantos artísticos y materiales, á la resolución de los problemas clínicos. Tampoco debe ser esta la patología general.

El estudio de los *Preliminares clínicos*, no constituye ni puede constituir parte de ciencia alguna: el grupo de datos y nociones á que, de un modo convencional, se ha dado tal nombre, tiene como carácter principal el de ser una de las partes *artísticas*, no científicas de la medicina. Representa la parte primera de la aplicación utilitaria de los conocimientos teóricos antes adquiridos; y al tener como principal carácter la utilidad, y al satisfacerla con materiales que de ciencias muy diversas provienen, posee ya los dos caracteres más salientes de todo artístico trabajo; un fin de utilidad que llenar, sin medios propios para realizarle. Los puntos tratados en toda obra que de preliminares clínicos se ocupe, deben considerarse como la primer pregunta que en los áridos problemas de la ciencia se nos hace, será como la iniciación del modo de comportarnos en una sociedad para nosotros no conocida; como el idioma en un país extraño, que nada prejuzga cuando su estructura estudiamos y cuando en su práctica nos ejercitamos, respecto al uso que luego habremos de hacer de las variadas construcciones en que le empleemos.

Pero nos encontramos harto lejanos de nuestro primer propósito, el de emitir un ligero juicio sobre un libro que acaba de ver por primera vez la luz en castellano, después de haberse agotado dos ediciones alemanas. Indudablemente su autor al confeccionarle, debió tener presentes dos cosas; la primera, la necesidad de recoger de fuentes diversas, conocimientos y datos que pueden dirigirse en bien ordenado conjunto á un fin tan práctico como el de las investigaciones prácticas; y la segunda, la conveniencia de que tales estudios tengan un carácter elemental y conciso, por lo mismo que han de dirigirse á la ilustración de los primeros vacilantes juicios de la juventud, que hasta adquirir la práctica de juzgar, debe versarse en el manejo de las obras elementales, como en los primeros análisis de laboratorio debe tratarse de investigar en mezclas poco complejas, para después llegar á resolver problemas de mayor dificultad.

La primera edición del libro que nos ocupa, vió la luz pública en Leipzig en 1872, y la segunda en la misma ciudad, en 1873: su autor reservóse con modestia en la primera, hasta que los generales elogios y el irrefragable fallo del éxito le hicieron colocar su nombre al frente de la última tirada.

La obra de Hagen, como nuestros lectores podrán ver, no es más que una *cartilla clínica*, si la expresión se nos permite; pero difícilmente en las pequeñas dimensiones de un pequeño volumen de 200 páginas podrán compendiarse con tino más esquisito, el producto de la observación secular con los más recientes adelantos de la ciencia. El manejo del termómetro, el del reactivo químico se hallan metódicamente colocados, junto á los más antiguos procedimientos de investigación, sin violencia, sin perder en defensas apasionadas, ni discusiones estériles un tiempo que no debe desaprovecharse; y esto se encuentra en tan precisos términos expresado y contenido que basta la lectura de algunas páginas para ilustrar respecto al

modo de obrar en cada caso, de guiar una exploración, ó de examinar atentamente un aparato.

Sin embargo, la obra de Hagen no debe tenerse como completa para resolver todas las dudas que en la práctica del profesor ocurran; su objeto ha sido la utilidad del alumno ó la del que, por motivos especiales, se hallase poco versado en la práctica aplicación de sus conocimientos al lado del enfermo; el responder á más áridas cuestiones, el llenar otras más altas necesidades debe reservarse, y en efecto se reserva á obras de más extensión, y sobre todo á la espontánea aplicación del juicio ilustrado en el estudio y habituado en la práctica, que mejor que nada sabe responder á las esfingicas cuestiones que cada día surgen á nuestro paso.

Respecto á la traducción, solo diremos que está hecha con corrección, y este debiera ser relevante mérito y cualidad bastante, aquí donde más que del revés, como los tapices con que comparaba el hidalgo manchego á las obras traducidas, las vemos en muchas ocasiones emborronadas de un modo poco decoroso.

C.

## PRENSA MEDICA.

### Artritis deformante.

El profesor Drachmann, de Copenhague, acaba de publicar, en el *Nordiskt Medicinskt Archiv*, un trabajo sobre la *Arthritis deformans*.

El autor examina los cinco puntos siguientes:

- 1.º La naturaleza de esta enfermedad.
- 2.º Sus síntomas.
- 3.º Sus relaciones con la gota y el reumatismo.
- 4.º Su etiología.
- 5.º Su tratamiento.

M. Drachmann adopta la definición de Haggarth. «Es, dice, una enfermedad casi exclusivamente observada en las mujeres; aparece sin fiebre; las articulaciones y los huesos están aumentados de volumen; los tegumentos no presentan el menor signo de inflamación; los músculos parecen estar sanos.»

Los veintiocho enfermos que el profesor citado ha observado, eran mujeres, y la edad en que la afección se había presentado era en 4 á los 20 años; en 6, á los 25; en 9, de los 25 á los 40; en 5, de los 40 á los 50, y en las otras 4 en una edad más avanzada. Más de una tercera parte pertenecían á las clases pudientes. En la mayoría de los casos la artritis había comenzado por las pequeñas articulaciones, el dedo ó la muñeca, y sólo en algunos por el codo, rodilla ó pié.

La duración de la enfermedad no puede fijarse, pues varía entre uno y treinta años.

Las causas que la producen son: esfuerzos exagerados y largo tiempo sostenidos; el frío, las corrientes de aire; el frío obrando sobre personas de vida sedentaria; los trastornos menstruales; la fiebre reumática y las malas condiciones climatéricas.

M. Drachmann ha hecho notar, que algunas veces las articulaciones enfermas en lugar de anquilosarse, se relajan de una manera muy marcada, como él lo ha observado en una señora que hacía 25 años padecía esta afección, en la cual el relajamiento de los ligamentos fué tan notable, que con la mayor facilidad se producían luxaciones incompletas.

Los análisis que hizo de las orinas de todos estos enfermos confirmaron las observaciones de Bócher respecto á la disminución del ácido fosfórico en este líquido excrementicio. Analizadas las concreciones tan características de esta enfermedad, encontró una composición química idéntica á la de los huesos, salvo un ligero exceso de cal. Es preciso advertir que estas concreciones difieren esencialmente de las de la gota, pues en las de este



ocho centímetros de longitud. Cuando están secos, basta encender una de sus extremidades para tener un carbon ardiente en una extensión de dos á tres centímetros: se coje con un pinza, y al través de un especulum de madera ó vidrio se puede cauterizar profundamente el cuello uterino, sin que la mujer sufra en lo más mínimo. En seguida, y para terminar la operación, se hacen una ó dos inyecciones con agua fría y se coloca en el cuello uterino un tapon empapado de glicerina.

## PRESCRIPCIONES Y FORMULAS.

### Tratamiento de la gastrorragia.

Antes de entablar el tratamiento, debemos apreciar el estado del enfermo y la causa que haya producido la enfermedad. Si el sugeto es vigoroso, pletórico, ó si se trata de una hemorragia suplementaria, es necesario recurrir á la sangría, á la aplicación de sanguijuelas al ano, ó á la de ventosas escarificadas sobre la región epigástrica, para obtener una enérgica derivación; teniendo presente, sin embargo, para no sacar demasiada sangre al paciente, que la gastrorragia puede muy fácilmente producir la anemia. La administración de pequeños trozos de hielo, y la inmersión de los pies y las manos en agua fría, han cohibido también muchas veces hemorragias considerables. Barthold aconseja el acetato de plomo.

Acetato de plomo. . . . . 20 centigr.  
Goma arábica . . . . . 4 gramos.

M. s. a. y divídase en 12 partes iguales, de las que se han de tomar 3 al día.

Denton asociaba el extracto seco de cicuta á la anterior sustancia:

Extracto seco de cicuta. . . . . 25 centigr.  
Acetato de plomo. . . . . 15 —

M. s. a. Esta dosis debe tomarse cada dos horas. Laidlaw preconiza la poción siguiente:

Acetato de plomo. . . . . 80 centigr.  
Tintura de ópio. . . . . 4 gramos.  
Acido acético diluido. . . . . 60 centigr.  
Agua destilada. . . . . 80 gramos,

M. s. a. y dése una cucharada cada cuatro horas. La ratania puede también ser útil en muchos casos, y se puede prescribir la siguiente poción:

Extracto de ratania. . . . . 1 á 4 gramos.  
Agua de rosas. . . . . 120 —  
Jarabe tártrico. . . . . 50 —

El cornezuelo de centeno se suele administrar en polvo, ya solo, ya mezclado con el tanino:

Cornezuelo de centeno. . . . . 1 gramo.  
Tanino. . . . . 50 centigr.

Divídase en dos papeles, que se tomarán uno por la mañana y otro por la noche.

Por fin, el profesor G. Sée, se sirve de la trementina, asociada al extracto acuoso de cornezuelo de centeno, empleando la fórmula siguiente:

Extracto acuoso de cornezuelo de centeno. . . . } aa 10 centigr.  
Trementina. . . . . }

Para hacer una píldora, de las que se han de tomar tres al día

## PARTE OFICIAL.

### MONTE-PÍO FACULTATIVO.

#### SECRETARIA GENERAL.

##### ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Angel Vargas y Frayle, doctor en medicina y cirugía, residente en Móstoles y socio de este Monte-pío, solicita la pension de jubilacion por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 7 de Enero de 1875.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

##### ANUNCIO DE PENSION.

Doña Esclavitud Bárcena, viuda de D. Leon Principe, socio que fué de este Monte-pío, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, piso principal.

Madrid 13 de Enero de 1875.—El Secretario general, Estéban Sanchez Ocaña. (3)

## VARIEDADES.

### DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES

por J. B. Ullersperger.

(Continuacion.)

#### §. PERIODO CUARTO, O DE LA EDAD MEDIA.

Rogamos á nuestros lectores que nos permitan presentarles una recapitulacion que sirva de tránsito entre el período tercero que precede, y el cuarto en que vamos á entrar. Todos los que aun eran sectarios del galenismo atribuyeron á la influencia de los astros el cambio súbito, bien de inclinacion á mejor estado, bien de perturbacion, que precede á toda solucion de la enfermedad, ó á una buena crisis, así como los cuatro estadios de las enfermedades—el origen ó principio, el incremento, el estado, y la declinacion. Si en la exposicion de este período, que ahora acometemos, nos ocurre expresar nuestras ideas con palabras diferentes de las que hayamos usado antes, entiéndase que el sentido fundamental es referirnos siempre al cielo, á los astros, y al influjo de estos. Así como Plinio atribuyó también al cielo y á los astros cierta fuerza maléfica, diciendo que Dios habia impuesto á las enfermedades la ley ó regla de que se terminen con el número cuaternario ó con el septenario, Séneca habia dicho clara y expresivamente que el influjo de los cuerpos celestes en los inferiores no era inmediato, sino mediato por el aire que nos circunda. Abraham, Aben-Hezre (con más propiedad Abraham Ebn-Esra, Toledano, que nació probablemente en 1092, y segun otros en 1119, y murió á la edad de 70 años) no solo admirado por los naturales de España, sino por los literatos de todo el orbe, por su rara, profunda y extensa erudicion y saber, que fué tanta que con justicia se le llamó *el sabio* (a), pues no solamente interpretó las leyes, y fué teó-

(a) El autor, apellidando *el sabio* al hebreo toledano Ebu-Esta, alude al sobrenombre *hhakam* ó *h'acham* con que fué conocido. D. Nicolás Antonio, que escribe en latin *cacha*, dice que esta voz significa Sabio entre los árabes. Nosotros más creemos esta palabra tomada enfónicamente del hebreo, aunque no difiera mucho de la árabe *h'akuim* ó *h'aquin* que tiene igual significacion y se aplica principalmente á los médicos que merecen esta calificacion.—T.





logo, filósofo, matemático, astrónomo y gramático, sino también médico experimentado: escribió sobre los lunares y sobre los días críticos, y estableció las relaciones entre los astros y las crisis (1). Estos que casi eran como los últimos destellos del galenismo que habían brillado en el horizonte de Italia y de la Iberia, fueron avivados por célebres defensores, tales como Francisco Vallés el d vino, el inmortal Covarrubiano, además Luis Mercado y Zacuto Lusitano. El sabio profesor Complutense Francisco Vallés censuró enérgicamente la ciencia de los Caldeos, llamada por entonces Astrología judiciaria, y la calificó de ciencia vana. Había referido todas las alteraciones de los cuerpos corruptibles á lo cálido, lo frío, lo húmedo y lo seco: convino en que estas cosas tenían en los cielos sus causas primeras y superiores, comunicándose por sus influencias, y fué por ende consiguiente que las lluvias y el tiempo sereno, los vientos y la tranquilidad del aire, tuviesen allí mismo sus causas. Juzgó que los astros tenían una buena parte, y la mayor, al parecer, en las causas de las epidemias. Añadió, siguiendo en esto la opinión de Galeno, que los astros no tenían poder alguno sobre las costumbres (2), y en el lugar citado página 460, hace nueva mención de que las enfermedades seguían en sus cambios los movimientos de la luna.

Las observaciones que acerca del influjo de los astros consignó en sus obras médicas Luis Mercado (3), eran más bien prácticas que teóricas: juzgaba que el clima de las regiones marítimas era el más saludable: decía que prolongaba la vida, y era menos ocasionado á la peste (?) Dividió la tierra en siete climas: dijo que era habitable el clima sub ecuatorial, aunque caían en él los rayos del sol perpendicularmente dos veces en el año. Procuró resolver varias cuestiones que se rozan con la académica de que nos ocupamos, como v. gr. «¿Las ciudades y las casas, obtienen la temperie que gozan por su situación respecto al cielo, ó acaso por peculiar naturaleza? Y si esto último; ¿cuál es su causa? Y de tales investigaciones viene á concluir que: «en todas las constituciones locales deben considerarse tres cosas, á saber: la ascension del sol, el tiempo de iluminacion por el mismo, la duracion y cualidad de los vientos.»—En fin, que el viento no es más que cierta impresion de las que se producen en el aire por las exhalaciones de los cuerpos inferiores elevadas en virtud de la accion del sol y de los astros (4).» Dice que sólo el sol es causa única del movimiento de los vientos, porque la vehemencia de estos no puede ser efecto sino de la abundancia de exhalaciones producidas por el sol, las cuales, para buscar un espacio que ocupar, impelen fuertemente á las anteriores, tanto como ellas son impelidas por otras que de nuevo se producen. Todas las descripciones médico-geográficas que hace el autor tienen no escaso interés, y están basadas en el influjo de los astros (5). El verano, dice, es enemigo de los tísicos! Que la intemperie de las regiones no solo depende del cielo, sino que se modera por él, y alguna vez tambien se muda segun las mutaciones del mismo: que esto lo prueban las variedades de los tiempos, y que por esto mismo se ha de creer que dimanar del cielo; pero así como estas difieren mucho, y de alguna manera por la situación de los terrenos, así varían las acciones del sol sobre las cosas

aquí inferiores, segun deja dicho con referencia á las localidades planas y á las montuosas.» Conviene—añade—que sean varios los movimientos del cielo y sus efectos, tanto para que las generaciones y las corrupciones sean asimismo varias, como para que los habitantes se hallen mejor, y por último, para que se rehagan de la pérdida de intemperies semejantes y desemejantes.»

Zacuto Lusitano (1) expuso que «es dudoso, árduo y envuelto en el laberinto de muchas dificultades, si la causa de la repetición de las intermitentes debe atribuirse á los cuerpos celestes, á una propiedad oculta, á nuestra naturaleza como opinan los clásicos, ó si más bien á la muy repetida congestión del humor como juzgan Galeno, Avicenna, Gentilis, Turiano, Argenterio, Vallés, Altimari, Fernelio, Zacuto-Lusitano, Cardano, Luis Mercado, Pedro Mercado, etc.»—Muchos aseguran que á la luna deben atribuirse las accesiones regulares de las fiebres intermitentes. Gentilis, Fernelio y Vallerioli, y sus adeptos, creen que es causa de la vuelta regular de las accesiones una propiedad oculta, ó forma específica de cada humor. El mismo Zacuto opina que «hay tambien otras (causas) notadas por matemáticas observaciones desde la creación del mundo en la opuesta concurrencia de los astros... por las que, comunicada su cualidad al aire envenenado, y á más tambien la corrupcion y putridez de este al cuerpo humano por la respiracion ó por la traspiracion, disuelve la nativa composicion, extingue el calor natural, y finalmente lo hace perecer.»

Se manifiesta ampliamente en la relacion histórica de nuestro Lusitano, que el galenismo se hallaba algo más que vacilante, y que los autores estaban ya inclinados á favor de más profundas causas cósmicas, macrocósmicas, ó microcósmicas de la patología humoral más correcta.

En Francia, en esta nacion vecina de la Ibérica, habia empezado á salir á luz la teoría de la fermentacion: Juan Fernelio, de Amiens (2)—(1497-1558)—citando á Pitágoras, que opinó que las enfermedades podían juzgarse por la virtud de los números, y á Ptolomeo que habia dicho «nos vemos, por lo tanto, compelidos á ponernos de parte del movimiento de la luna»—dedujo: «más seguro, pues, hubiera sido poner en relacion mútua las razones así de los astrónomos como de los médicos, para de este modo sacar la más perfecta definición, y que fácilmente se conozca cuál ha de ser el éxito de la enfermedad, ó á cuál se ha de inclinar» Acerca de la meteoracion geográfica, enseñaba que: «Cada una de las cosas de la tierra experimenta la accion de fuerzas sumamente poderosas y eficacisimas, iluminadas por los mismos astros bien y felizmente constituidos. Unas reciben su vigor de los rayos ó de la luz del Sol, otras de la Luna, otras del acceso de diferentes planetas.»

Sabido es que los árabes se ocuparon mucho de la astrología, y que los arabistas posteriores aplicaron mas y más su atención á establecer el sincretismo entre la astrología y la medicina. Así es que leemos en García Matamoros (3): «Los médicos, además de las letras griegas y latinas, y la doctrina de Hipócrates y Galeno que poseen maravillosamente, dedicarán cuanto más tiempo puedan al estudio de la Astrología, para que no les falte lauro alguno de los del bueno y perfecto médico. Esto es en verdad lo que frecuentemente requiero en nuestros médicos, y desearia tener alguna vez este grande placer, por que seria favorable á la salud de todos, el que computa-

(1) *Ad Divum Paulum III christiani gregis pastorem optimum, de diebus decretoriis et crisi, eorumque verissimis rebus in via Galeni, contra Neotericos Libellus, Autore Michael-Angelo Blondo artium ac medicinae Doctore eximio, Abrahæ Aven Hezre de Luminaribus et diebus criticis tractatus, ab eodem auctore nuperissime recognitus ac missus in proelium.* Romæ, 1544—4.º ex hebr. in Latin. vers. Leyd 1496-4.º—Después, en 1508-8.º—por el mismo Miguel Angel Blondo, Rom. 1544-4.º—Reimpr. por J. Treschel Leyd. 1550, y por Nicol. Hofmann, Francfort. —1624-12.º.

(2) *De sacra philosophia..... edit. 7.ª, correctior Francofurti, 1667, p. 225.—460.*

(3) 1513—1599. *Editio operum Francofurtensis, 1620—2.º*

(4) Lib. I, p. II, c. IV, p. 170, l. c.

(5) Ibid, class. IV, quæst. LVI, p. 171.

(1) Nació en 1575, y murió en 1642.—*Zacuti Lusitani medici et philosophi Opera. Lugdun. 1649-2.º, —tom. 1, p. 718.—Deinde de Medicor. princip. histor., libr. I, histor. xxv, p. 44.*

(2) *Joannes Fernelius Ambianus, de abditis rerum causis libri duo ad Henricum Francie Regem Christianissimum.* Parisiis, apud Christ. Wechel. 1518., 2.º, libr. II, p. 241.—y en su *Monalosphaerio* 1526, 2.º—Paris, p. 12-13.

(3) *Opera omnia—Matriti, 1769, 4.º—De eruditione Hispaniorum, p. 79.*



siesen y arreglasen las medicinas segun los fundamentos astronómicos. Y en efecto, ya Pitágoras el célebre filósofo de Samos, Demócrito el Abderita, Apolonio de Tyana y Marsilio Ficino conocieron muy bien cuánto contribuye á curar y á combatir los padecimientos humanos, así como á alargar la vida de todo animal, el que los medicamentos se hagan con algun célico auxilio; y lo mismo muchos árabes que con el estudio de los cielos llegaron á conseguir larguísima vida, y á prolongar las de otros.

Así, los que en cualquier tiempo estudiaban más y más la naturaleza de los cuerpos inferiores y las fuerzas de los celestes, con la simpatía ó las conveniencias de los lugares, se consagraron asiduamente á este estudio, llegaron á obtener fama con sus curaciones, la palma en la doctrina, y el renombre de grandes y perfectos médicos.»

Lemnes, alias Levinus Lemnius (1), que fué uno de los más doctos médicos de su tiempo—(1505-1568), se esforzó más que otros en calcular el valor pronóstico del influjo de los astros en las enfermedades humanas. «De manera que los astrólogos, dice, pronostican las crisis de las enfermedades cuando la Luna se halla en grados ya que distan un cuadrante, ya un diámetro, de la parte del zodiaco en que estaba en el principio de aquellas. Pero llega á estos radios unas veces retardada, y otras con más presteza, por ser su curso más veloz ó más tardo. Además, no es igual la crisis en todos los enfermos, porque las naturalezas de los hombres son diversas, como hay diferencias en las edades y en los cuerpos, y tambien en los radios que de otros planetas van á la Luna. Si en el día decretorio está la Luna en su casa (a), ó en exaltacion con Júpiter ó con Venus, que son planetas benignos y salutíferos, señala las más veces buena crisis. Si la enfermedad consiste en plenitud de humores, es bueno que la Luna mengüe en los radios tetrágonos ú opuestos. Pero si en los mismos tiempos la Luna se halla en conjuncion con el Sol, ó con Saturno, es de mal agüero, y anuncia peligro, ó prolongacion de la enfermedad. Mas si en menguante la Luna acompaña á Saturno cuando ya va empezando la enfermedad, indica ó que esta será larga, ó que será mortal. Mas si esto mismo sucede en la menguante del astro, indica que la enfermedad se va á resolver prontamente, y que de ningun modo es peligrosa. Mas ni se han de descuidar las señales de los astros tenidas por salutíferas ó dañosas en otros tiempos, ni juzgo que deba confiarse demasiado supersticiosamente en ellas. Así es que yo—añade el autor citado—no tanto refiero la causa de los días críticos á los astros, como á la naturaleza de las enfermedades y de los cuerpos, y á la cualidad y abundancia de los humores...»

(Se continuará).

#### Higiene de los enfermos del pecho.

El invierno es la estacion más peligrosa y perjudicial, y por ende la que más temen los enfermos del pecho. Los catarrsos y los asmáticos ven complicada su afeccion por bronquitis agudas, á veces capilares, que comprometen su existencia. Pero las consecuencias son más temibles para los tísicos, pues la menor complicacion acelera indefectiblemente la marcha de la enfermedad principal y es una nueva etapa, que, si no les conduce á la tumba, les coloca á dos pasos de ella. Por eso en esta época es muy oportuno el precisar las reglas de higiene aplicables á estos desgraciados enfermos, á fin de ponerles, en cuanto sea posible, á cubierto del peligro que sin cesar les amenaza.

(1) Levinus Lemnius.—*De miraculis occultis naturæ*. Lugdun. Batavor. 1666, 12°, libr. II, p. 296.

(a) Casa de la luna es el lugar en que debe estar en determinado tiempo: *casa signifera* significaba en este lenguaje astrológico un signo ó parte correspondiente del zodiaco, llamado *signifero*.—T.

No hablaremos aquí de aquellos casos en que la enfermedad es aguda, galopante, y la fiebre, la debilidad, la tos continua, los sudores y la diarrea obligan al enfermo á permanecer en la cama, y á ser continuamente visitado por el médico. Nos referiremos tan sólo á los que se levantan, comen y beben, aunque siempre molestados por la tos, que sobre todo, les atormenta por la noche y les impide el sueño; que tienen fiebre algunas veces, especialmente por la tarde y por la noche; que son tan impresionables al frio, que apenas se atreven á salir de su habitacion; cuyo apetito está tan disminuido y es tan caprichoso, que con dificultad reparan sus fuerzas con la pequeña cantidad de alimentos que toman, y que, como es consiguiente, se encuentran, por todo ello, en un estado de extrema debilidad.

Lo que ante todo conviene á estos enfermos,—por desgracia cada día más numerosos,—es un clima meridional donde puedan salir, pasear y respirar libremente, sin temor de contraer una inflamacion de las vías respiratorias, y donde el órgano afectado pueda funcionar en mejores condiciones que en un cuarto, cuya atmósfera está siempre más ó menos viciada, por más que se tenga cuidado de renovarla con frecuencia. El ejercicio escita además todas las funciones, especialmente el apetito y el sueño, que son, por excelencia, los elementos reparadores de la vida, y de este modo los enfermos adquieren fuerzas para resistir los calores deprimentes del estío.

Con esto sólo, con vivir en climas de invierno privilegiado, se han curado muchos enfermos, y aun lo hubieran conseguido algunos más, á no haberse entregado á toda clase de excesos en cuanto estuvieron algo mejorados.

Pero por nuestro mal, son muchos los tísicos que, privados de recursos, se dan por contentos cuando sus huesos descansan en una de las camas de nuestros benéficos hospitales, pues obligados á trabajar á pesar de su extrema debilidad, mal alimentados, peor vestidos, y con un jornal insuficiente para alimentar á una numerosa familia, la consuncion y el marasmo dan pronto cuenta de su mísera existencia. ¡Cuántos de estos infelices curarían si pudieran ser trasladados en el invierno á climas benignos, en los que apenas se marcaran las variaciones atmosféricas!

Los climas deben ser además elegidos por el médico, segun el temperamento del enfermo y el grado de su enfermedad. A un sugeto irritable, nervioso, con inflamacion aguda, no le conviene, en manera alguna, el clima de Argel, ni aun el de Pau, así como tampoco Roma, Venecia, Madera, convienen á los linfáticos. Por otra parte cualquiera que sea el lugar indicado, no se ha de dejar oír en él el ruido de los negocios y de los placeres, pues el sólo útil á estos enfermos es el paseo, la lectura y la música. Si es tan delicado su estado, que no les es posible el paseo, deben estar sentados ó acostados al sol en un jardín ó cuarto abierto y expuesto al Mediodía, y su vida se ha de deslizar tranquila y sosegada, sin que venga á alterarla la menor emocion, ni el ruido de los bailes, de las reuniones ó de los espectáculos públicos.

La alimentacion debe tener por base las carnes, la leche, los huevos, la manteca y las grasas. De las legumbres y de los frutos, sólo debe hacerse uso para variar la alimentacion y escitar el apetito, debiendo suplir la frescura y la variedad de las preparaciones alimenticias al poco apetito de los enfermos.

El uso de la carne cruda debe reservarse para los enfermos que no pueden comerla asada ó frita, así como tambien la bebida de la sangre pura y caliente.

No debemos abusar de los medicamentos, pues trastornan el apetito y la digestion, y sólo debemos aconsejarlos para calmar la tos, los vómitos, la diarrea, los esputos sanguinolentos, los sudores nocturnos, etc.

Es indispensable facilitar la traspiracion, pues la accion de la piel está estrechamente ligada á la del órgano enfermo, y es muy útil activar aquella por medio de fricciones secas hechas con un trozo de lana, sobre el



pecho y los miembros. Los baños tibios, de 15 ó 20 minutos de duracion, están tambien indicados en estos casos.

Estos sugetos deben dormir solos en un cuarto bien aireado y ventilado, pues la inspiracion de un aire que contenga partículas de tabaco ó de cualquiera otra sustancia, produce una tos persistente y la opresion y agravacion del mal.

Estas son, en resúmen, las principales reglas higiénicas á que deben atenderse los enfermos á que nos hemos referido.

#### Las viruelas y el crup en las gallinas.

Es curioso, y no debe quedar ignorado, lo que sobre este asunto nos escribe desde Aspe el digno profesor de aquella poblacion, D. José Botella y Erades, relativamente á una epidemia de viruelas, mortífera y muy estendida, que ha tenido ocasion de observar en aquel país, y de algunos casos de crup ú otra afeccion parecida, que tambien ha visto en la misma especie de animales:

«De enfermedades en estas localidades, dice, nada ha ocurrido de particular en el pasado año, porque solo se han notado las ordinarias. Lo que sí ha llamado la atencion, tanto en esta villa como en algunas cercanas, ha sido la viruela en las gallinas, pollos y pavos, y hasta dos casos ocurridos en dos gatos observados por mí.

El primer punto donde se notó dicha enfermedad fué en mi casa misma. Habiéndome traído un amigo del pueblo de Archena media docena de pollos, al parecer muy lozanos, se les vió enfermos á los pocos dias. Nada me dijeron las mujeres; pero habiendo muerto en un dia tres, y viendo á los demás enfermos como tambien algunas gallinas, me hicieron fijar la atencion, y ví tambien confirmada la viruela, tan contagiosa que se propagó á los demás animales que habia en el gallinero, y á pesar de haber separado convenientemente dichos animales, solo se salvaron dos. Pasados algunos meses vino á esta villa el portador de los primeros pollos, y diciéndole lo que ocurría me dijo que por allá sucedia lo mismo, pero que se ignoraba de qué morían. Posterior he sabido por el propietario de las diligencias de esta á Murcia que por las huertas de Orihuela y hasta Lorca, sucede lo propio.

Tambien he observado en dichos animales, no solamente ahora sino hace tiempo, casos bien caracterizados de crup, y que cogidos á tiempo, y empleando una mezcla de calomelanos y sulfato de alumina en polvo, primero, y cauterizando despues, ya sea con una disolucion concentrada de nitrato de plata, ya con el sulfato cuprico, se han curado con frecuencia.

Todo esto ha sido observado por mí, y bajo mi palabra puede Vd. asegurarlo; y es de advertir que no soy ligero en mis afirmaciones y mucho menos en cosas de ciencias.

### GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

#### Estado sanitario de Madrid.

Desde hace quince dias han experimentado los agentes atmosféricos notables variaciones que no han podido pasar sin efecto en la salud pública, y que en efecto le han tenido produciendo una presentacion prematura de las enfermedades propias de la llamada primavera médica.

Entre los afectos agudos han predominado las erisipelas de forma flictenoides, las amigdalitis, las pneumonías, las laringitis y las pleuresias, mostrándose todas con marcha franca y cediendo en muchas ocasiones, á pesar de la altura de sus fenómenos febriles, á las simples prescripciones dietéticas. Los reumatismos agudos han sido más escasos que en las semanas anteriores y en los crónicos no han sido tan pertinaces los fenómenos dolorosos.

Las enfermedades crónicas del aparato respiratorio siguen produciendo alguna mortandad y entre sus complicaciones han tomado gran incremento las pleuritis intercurrentes y las fiebres consecutivas que resisten á los mejor reputados antipiréticos. Ha disminuido algun tanto la mortandad en los padecimientos cardiacos.

### CRÓNICA.

**Nuevo antisifilítico.** El doctor americano C. C. Graham asegura haber usado con ventajosos resultados y obtenido la curacion en veinte casos de sífilides, merced á una infusion de *datura stramonium* y de *phytolacca decandra* y el Dr. Joues usa con preferencia la raíz de filotácea en los casos en que de ordinario se administra el mercurio, siendo bueno hacer presente que el jugo acre de esta planta, es un drástico violento y que irrita los tegumentos con los que se pone en contacto. En América se usa además contra el reumatismo crónico, sobre todo si es de indole sífilítica, siendo este remedio muy vulgar entre las clases populares.

**Escitacion.** La dirige el Ministerio-regencia á los gobernadores de las provincias por medio de una circular, para que hagan cumplir á los Ayuntamientos exacta y rigurosamente los preceptos contenidos en el decreto de 13 de Octubre último referentes al pago del personal y material de las escuelas públicas. Mucho deseamos que sean oídas las escitaciones del Gobierno, á fin de que los sufridos maestros de instruccion primaria reciban las mensualidades atrasadas que tanto han menester.

**Cambios de color de los camaleones.** M. Paul Bert ha demostrado que las variaciones de color del camaleon están bajo la inmediata dependencia del sistema nervioso, pues si se secciona un nervio cualquiera, aparece de color negro toda la region que poco antes animárase. Análogos efectos ha obtenido tambien sobre los lagartos; solo que en estos la diferencia de color no era tan considerable; mas á pesar de ello, se marcaban bien los matices y eran permanentes los cambios. M. Bert añade que esta cuestion es muy interesante, y puede hacerse extensiva á gran número de sugetos. ¿Si se propondrá este profesor continuar sus estudios sobre otra clase de camaleones, cuyos cambios de color seria verdaderamente curioso señalar?

**Buena idea.** La facultad de medicina de la Universidad de Saint-Uladimir en Kiew, Rusia, acaba de crear un servicio permanente en la clinica de partos, á fin de que los pobres de la ciudad recurran á él cuando las parturientes necesiten algun socorro, estando obligado el jefe de la clinica á enviar, inmediatamente se le dé aviso, un estudiante y una comadre á casa de la enferma con todos los medicamentos necesarios; y á prestar personalmente sus servicios si el parto fuese laborioso ó difícil ó requiriese alguna operacion, suministrándole tambien gratis todos los medicamentos, caso que alguna enfermedad complicase el puerperio. Esta institucion honra sobremañera á la facultad de medicina de Kiew y al profesor de obstetricia, Dr. Matveiev, á quien se debe la idea y la realizacion del proyecto.

**Así se progresa.** El canton suizo de Valais presenta el siguiente presupuesto de educacion para el corriente año:

La Academia Cantonal 130.000 francos. El Colegio 43.000 francos. La Escuela técnica 45.000. Gastos incidentales de los tres establecimientos precedentes 22.000. La librería Cantonal 9.600. Las Escuelas superiores de niñas 103.000. Las Escuelas Normales 90.000. Las Escuelas de Instruccion primaria y secundaria 250.000 El Museo 10.000 francos. La suma total de este presupuesto de Instruccion pública asciende á 703.525 francos, ó sea una sexta parte del total del presupuesto cantonal.

Solo así es como puede esperarse obtener un verdadero progreso: solo así se cimenta la civilizacion.

**Lecciones de oftalmología.** Segun dice un colega, los Dres. Gouvea, Pires Ferreira y Droynat-Landrè han fundado en Rio Janeiro un Instituto destinado á introducir en el Brasil la práctica de los cursos de oftalmología. La primera conferencia fué dada por el Dr. Gouvea el 19 de Agosto de 1873 y versó sobre las anomalías de la refraccion y de la acomodacion.



**Fístula de la córnea para la curación de la opacidad.** El Dr. Chisholm habla de un enfermo que á consecuencia de una conjuntivitis purulenta tenía una opacidad total de ambas córneas y perdida por consiguiente la visión, aunque existían los fosfenos, y á quien practicó una fístula artificial en el centro de la córnea, escindiendo una pequeña porción del tejido de esta y cauterizando la herida con el nitrato de plata. La dimensión de la fístula, que subsistía seis meses después, era la de una cabeza de alfiler, y la visión se mejoró de una manera muy notable.

Esa operación ha sido practicada también con buen éxito por el Dr. Gradenigo (de Venecia) que ha publicado una interesante memoria sobre este particular.

**La Revista Europea.**—El núm. 48 que acaba de ver la luz de esta interesante publicación contiene: I. El porvenir de la industria española; cartas de un ingeniero inglés en el año 1900, por D. Gumersindo Vicuña, profesor de la Universidad de Madrid.—II. La filosofía de la Historia. Comte, Buckle, Drapper, Bagheot, por D. Antonio María Fabié.—III. Los medios de preservarse de la locura, por Maudsley, profesor de Medicina legal en la Universidad de Londres.—IV. Los espectros de los planetas, por H. C. Vogel.—V. Sakuntala, drama del poeta indio Kalidasa; acto quinto, por D. Francisco García Ayuso.—VI. Boletín de las Asociaciones científicas.—VII. Ciencia prehistórica, quinta lección: El Congreso de antropología y etnología prehistóricas de Stoccolmo (conclusion), por D. Juan Vilanova.—VIII. Boletín de Ciencias y Artes. Noticias. Una nueva Revista de antropología El balance intelectual de la Francia.—IX. Boletín bibliográfico.

**Bien venido.**—Se ha publicado el primer número de la *Gaceta de Sanidad Militar*, periódico científico y oficial del Cuerpo de Sanidad del ejército español, y es cosa muy puesta en razón corresponder cortesés al cariñoso saludo que dirige á los periódicos que hoy día se publican. El pensamiento que ha inspirado la creación de este nuevo y estimable colega es á todas luces laudable, y sin duda alguna más bien habrán de resultar embarazosos que escasos los medios de que dispone para la realización de su propósito. Siempre nos ha complacido mucho la buena compañía que acrecienta el movimiento científico, dá al periodismo ilustrado fuerza y dignidad, despierta el amor al estudio, y rodea de esplendor y prestigio á las profesiones médicas... ¿Cómo ha de dejar de complacernos la aparición de nuestro buen colega? Deseámosle, pues, vida muy larga, lozana y gloriosa.

**Luxación del testículo derecho.** Un artillero, de 31 años de edad, cayó de la cureña de un cañón y fué hallado al poco rato en el suelo, sin conocimiento. Cuando lo recobró pudo apreciar en el tercio superior del muslo un tumor, que se tomó por una extravasación sanguínea; pero dos días después, un examen más detenido demostró que aquel aumento de volumen era debido al testículo derecho que estaba situado debajo de la piel de la parte interna del muslo, al nivel del borde inferior del escroto, y que al rechazarlo hacía arriba producía vivos dolores. Como era consiguiente, estaba vacía la bolsa derecha. Después de algunos días de reposo, pudo efectuarse la reducción del órgano luxado, que según el Dr. Hess debió seguir el trayecto del conducto inguinal, y á causa de la resistencia que le oponía el sable no pudo volver á ocupar su situación ordinaria y fué impelido bajo la piel del muslo.

**Pobres médicos!** En un periódico científico de la orgulloosa Albion leemos que habiendo sido llamado el Dr. Davey para asistir á una parturiente, se inoculó por una pequeña herida que tenía en el dedo índice la sífilis que padecía la enferma: pero como Davey ignoraba que la paciente estuviese bajo el influjo del virus sífilítico, continuó en sus ocupaciones sin sospechar á qué se había expuesto y á qué esponía á las enfermas que reconocía. Notó, sí, que no se cicatrizaba una pequeña rotura del periné que presentaba madama Simpson, otra de sus clientes, y que más tarde su piel se hizo asiento de una erupción característica, idéntica á los síntomas secundarios que desde hacía algún tiempo se habían manifestado en su misma persona, y entonces explicó á madama Simpson y á su esposo el mal que involuntariamente le había comunicado, obligándose, como indemnización, á visitarla gratuitamente hasta su completa curación. Pero poco después, descontenta madama Simpson, entabló un proceso contra Davey, y este se vió obligado á entregar á aquella 500 libras esterlinas.—En vista de esto los médicos

ingleses abrieron una suscripción para demostrar sus simpatías al desgraciado compañero, é indemnizarle en cuanto fuera posible los muchos gastos que esta cuestión le había acarreado.—Párecenos que para obrar con arreglo á justicia los tribunales ingleses debieron haber hecho pagar una multa mucho mayor á la enferma que contagió al Dr. Davey, para indemnizar en cierto modo á este profesor de las pérdidas metálicas que por su causa había sufrido. Y aun así siempre hubieran quedado por pagar los muchos disgustos inherentes á estas desagradables cuestiones.

**Abuso de los municipios.** Es triste lo que acontece en algunos pueblos de provincia en lo concerniente á la provisión de partidos médicos y farmacéuticos. Al decir de varios colegas, las vacantes que se anuncian en la *Gaceta* y en los *Boletines oficiales* suelen estar ya provistas, es decir, comprometidas para algún candidato favorito. La publicación del anuncio es sencillamente el cumplimiento de un requisito de la ley, mejor dicho, una simple fórmula. No creemos que cometan tales abusos todos los ayuntamientos, como se cuenta; pero es sensible que suceda en la mayoría de los partidos que han de proveerse por concurso, porque semejante favoritismo ó compadrazgo de pueblo causa perjuicio de tercero. Si, como parece, ese abuso se convierte en sistema, sería preferible añadir ingenuamente al pie de la convocatoria: *no está comprometida la plaza*. De esta suerte se ahorrarían los aspirantes incomodidades, tiempo y los gastos de la copia de títulos y sellos de franqueo. Mientras exista el mundo habrá preferencias; pero ¡por los clavos de Cristo, que constituyan estas la excepción, y no la regla!

**Un nuevo periódico.** A la vista tenemos el prospecto de un periódico italiano que con el título de *Rivista sperimentale di Freniatria e medicina legale, sui rapporti con l'antropologia e le scienze quiridiche e sociali*, se publicará cada dos meses, formando un cuaderno de cinco pliegos, la cual llevará como apéndice una *Gazzetta del Frenocomio di Reggio-Emilia*, que constará de 8 páginas. A juzgar por el prospecto, este periódico ha de ofrecer grandísimo interés, y no es poca novedad, por publicarse al lado del frenocomio de Reggio-Emilia y proponerse hacer discreta aplicación del método experimental á la freniatria. Su precio es 10 liras (pesetas) al año y además el coste del correo y los que gusten suscribirse pueden hacerlo dirigiéndose á la «Redazione della Rivista sperimentale di Freniatria e Medicina legale, presso il Frenocomio di Reggio-Emilia».

## VACANTES.

**Lo están.** Las dos de médico-cirujano de Zafra (Badajoz); dotadas cada una con 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Ciadoncha (Burgos); su dotación 25 pesetas por la asistencia de cuatro familias pobres y 120 fanegas de trigo por la de las pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Ibahernando (Cáceres); su dotación 500 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres, pagadas de fondos municipales y las iguales. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Avilés (Oviedo); su dotación 1.500 pesetas por la asistencia gratuita de las familias pobres del concejo y las iguales. Las solicitudes hasta el 14 de Febrero.

—Una de las dos de médico-cirujano de Alcaudete (Jaén); su dotación 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 de Febrero.

—La de médico-cirujano de San Martín de Montalbán (Toledo); su dotación 1.000 pesetas, pagadas por el Ayuntamiento por la asistencia de 75 familias pobres y 1.000 por la de las pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Febrero.

—La de médico puro de Lucamena de las Torres (Almería); su dotación 333 pesetas 12 céntimos pagadas de los fondos municipales. Las solicitudes hasta el 23 de Febrero.



## ANUNCIOS.

**Por fallecimiento de un doctor en medicina se venden en comision en la Administracion de este periódico las obras siguientes con una considerable rebaja de precios:**

- ACTON.—Fonctions et desordres des organes de la generation chez l'enfant, le jeune homme, l'adulte et le vieillard. Paris, 1863. Un tomo, 16 rs.
- ACTIO.—Opera médica. Un tomo en folio, 16.
- ALFARO.—Tratado de enfermedades cutáneas. Madrid, 1840. Dos tomos, 28.
- ALIBERT.—Nouveaux éléments de thérapeutique et de matière médicale. Paris, 1817. Dos tomos, 30.
- AMAR.—Instrucción curativa de las calenturas conocidas con el nombre de tabardillo. Madrid, 1775. Un tomo, 14.
- ARCHIVO.—Delle scienze medico-fisiche toscane. Florencia, 1840. Un tomo, 16.
- AUBIN.—Elementos de patología externa. Madrid, 1807. Dos tomos en 4.º, 12.
- BARBIER.—Matière médicale. Paris, 1824. Tres tomos, 36 rs.
- BARBOSA.—Estudios sobre o garrotilho ou crup. Lisboa, 1861. Un tomo grande, 24.
- BARTH Y ROGER.—Traité pratique d'auscultation. Paris, 1854. Un tomo, 18.
- BAUMÉS.—Precis theorique et pratique sur les maladies vénériennes. Paris, 1840. Un tomo, 14.
- BAYLE.—Traité élémentaire d'anatomie. Paris, 1843. Un tomo en 12.º, 14.
- BAZIN.—Leçons theoriques et cliniques sur les affections cutanées parasitaires. Paris, 1862. Un tomo, 24.
- BECLARD.—Elementos de anatomía general. Madrid, 1832. Un tomo, 16.
- BECLARD.—Tratado elemental de fisiología humana. Madrid, 1860. Un tomo en 4.º, 30.
- BEQUEREL.—Traité élémentaire d'hygiène. Paris, 1854. Un tomo, 18.
- BEQUEREL ET RODIER.—Traité de chimie pathologique appl. que á la médecine pratique. Paris, 1854. Un tomo, 28.
- BEGIN.—Fisiología patológica. Madrid, 1830. Dos tomos, 20.
- BEGIN.—Nuevos elementos de cirugía, traduccion de Frau. Madrid, 1843. Dos tomos, 34.
- BELL.—Sistema de cirugía. Madrid, 1797. Seis tomos en 4.º, 36.
- BELL.—Tratado teórico y práctico de las úlceras o llagas. Madrid, 1790. Un tomo en 4.º, 8.
- BELLOC.—Curso de medicina legal. Madrid, 1819. Un tomo, 12.
- BERARD.—Diagnostic différentiel des tumeurs du sein. Paris, 1842. Un tomo, 18.
- BERARD DENONVILLIERS, etc.—Tratado completo de enfermedades externas (de la Biblioteca escogida). Madrid, 1843. Dos tomos en 4.º mayor, 60.
- BERAUD.—Manuel de physiologie de l'homme et des principaux vertèbres. Paris, 1853. Un tomo, 14.
- BERGERET.—Maladies de l'enfance. Paris, 1855. Un tomo, 14.
- BERTON.—Formulaire thérapeutique et matière médicale concernant les maladies de l'enfance. Paris, 1846. Un tomo, 12.
- BERZOSA.—Apuntes hidrológicos. Madrid, 1847. Un tomo, 10.
- BESUCHET.—Manual práctico del mal venéreo. Madrid, 1839. Un tomo, 6.
- BILLARD.—Traité des maladies des enfants nouveaux nés et á la mamelle. Paris, 1828. Un tomo, 16.
- BLANCO.—Instrucción del practicante. Madrid, 1863. Un tomo, 6.
- BLANCO FERNANDEZ.—Ensayo de zoología agrícola y forestal. Madrid, 1859. Un tomo, 12.

- BLANCO Y FERNANDEZ.—Introducción al estudio de las plantas. Madrid, 1845. Tres tomos, 30.
- BLANDIN.—Nouveaux éléments d'anatomie descriptive. Paris, 1838. Dos tomos, 30.
- BLONDIN.—Nouvelle pyctographie. Paris, 1838. Un tomo, 18.
- BOERHAAVE.—Aforismes de cirugía. Madrid, 1774. Dos tomos, 12.
- BOERHAAVE.—Institutiones medicæ. Paris, 1735. Un tomo, 8.
- BOISSEAU.—Nosografía orgánica. Valencia, 1834. Ocho tomos, 40.
- BOISSEAU.—Píretología fisiológica. Valencia, 1827. Dos tomos, 20.
- BOSSU.—Nuevo compendio médico para uso de los médicos prácticos. Madrid, 1843. Dos tomos en un volumen, 20.
- BOURCHARDAT.—Chimie élémentaire. Paris, 1842. Un tomo, 14.
- BOURCHARDAT.—Cours des sciences physiques. Paris, 1842. Un tomo, 14.
- BOURCHARDAT.—Histoire naturelle. Paris, 1844. Dos tomos, 24.
- BOURCHARDAT.—Manuel de matière médicale, de thérapeutique comparée et de pharmacie. Paris, 1846. Un tomo, 18.
- BOURCHARDAT.—Formulario magistral. Madrid, 1851. Un tomo, 12.
- BOURCHARDAT.—Physique élémentaire avec ses principales applications. Paris, 1845. Un tomo, 14.
- BOURCHARDAT.—Tratado completo de química. Madrid, 1848. Dos tomos en uno, 24.

(Se continuará.)

De estas obras hay un solo ejemplar, y no pueden remitirse a provincias.

**PROLEGÓMENOS DE HIGIENE (PRIMERAS LECCIONES de la asignatura)** por el Dr. D. Rafael Rodríguez Mendez, catedrático de Higiene de Barcelona.—Un opúsculo de 80 páginas, 12 rs.—Se halla de venta en las principales librerías y en las porterías de las Facultades de Medicina.

(P. L.)

**PRELIMINARES CLINICOS O INTRODUCCION AL estudio clínico y al diagnóstico,** obra escrita en alemán por el Dr. B. Hagen, traducida directamente de la 2.ª edición alemana, por D. Isidoro de Miguel y Viguri.—Un tomo de 202 páginas. Se vende al precio de 10 rs. en las principales librerías.

(P. L.)

Mata.—Tratado de Medicina y Cirugía legal, teórico y práctico, seguido de un *Compendio de Toxicología*, quinta edición.

Se han repartido los cuadernos 1.º y 2.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del reino.

(P. L.)

## DE LA SARNA Y DE SU TRATAMIENTO

POR EL DOCTOR

**DON JOSÉ EUGENIO OLAVIDE,**

Médico del Hospital de S. Juan de Dios.

Un folleto en 8.º con una lámina. Se vende á 8 rs. en Madrid en casa del autor, Clavel, 4, principal izquierda.

(208)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.

**Vejigatorio de Albespeyres.** — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

**Papel de Albespeyres.** — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — *Paris, 73, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN.* — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines, etc., etc.*

Depósito general: *Paris, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir.* En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

## ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. Dorvault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

Aviso favorable

DEL

CONSEJO DE SANIDAD de Francia.

## VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, avenue Victoria

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etcétera.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

## Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

—Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

**POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS** del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

## AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.

## ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrófulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar. — Desconfiar de las falsificaciones. — Exigir la marca de fabrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular asi como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en Paris, 2, rue Castiglione. — Depósitos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias. — La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

## BROMUROS DE PENNÈS ET PELISSE

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

**JARABES**  
de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (*Congestiones cerebrales, Hemiplexia, Parálisis.*)  
de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (*Eclampsia, Epilepsia, Histérico.*)  
de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (*Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño.*)

NOTA. — Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega. — En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — BARCELONA, Sres Borrell h<sup>os</sup>.



# GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido *analizado y plenamente aprobado* por el jefe de operaciones químicas de la *Academia de Medicina de París*. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece *todas las garantías*. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico *Ossian Henry* al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, *Pharmacie Centrale Duvault*, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

## GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la *Agencia franco-española*, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyese en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cara las enfermedades más graves del pecho, esto es, «la coqueluche, los accesos de asma, los catarrhos agudos ó crónicos, la tisis en su principio.»—Precio en España, 11 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La *Agencia franco-española*, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## ROB CLERET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedidos á la *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762.)

## SIROP DELABARRE dit DE DENTITION

Con el auxilio de este Dentrífico empleado en simples fricciones en las encías de los niños que echan los dientes, la salida de estos se efectúa sin crisis ni dolor. Exíjase la firma. Precio 16 r.

PARIS: Depósito Central, 4, rue Montmartre.

Madrid: por mayor *Agencia Franco-Española*, Sordo, 31. Por menor Chávarri y Tofé, M. Miquel, Borrell, hermanos. Simon, Ulzurum, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

Licor ferruginoso con tartrato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, *Pharmacie Carrié*, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, *Agencia franco-española*, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

### DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á *MEDICUS*, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

### PRODUITS HYGIÉNIQUES DU DOCTEUR DELABARRE

#### AVISO IMPORTANTE

**TODOS LOS FRASCOS DE JARABE DELABARRE.** Llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encías de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación. Precio 16 r.

**PAPILLA ALIMENTICIA HIGIÉNICA**, para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas, 11 y 17 r.

**CIMENTO DE GUTTA-PERCHA**, para implantar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas, 9 y 13 r.

**MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLO-ROFENICA**, para secar la caries antes del emplantamiento, 9 y 12 r.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre. MADRID: por mayor, *Agencia Franco-Española*, Sordo, 31. Por menor,

Chávarri y Tofé, M. Miquel, Borrell hermanos, Simon, C. Ulzurum, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

### ESPECÍFICO CONTRA LA SORDERA

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.ª clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega. (A. 3.893.)

**NO MAS TOS.** Las verdaderas pastillas pectorales del *ERMITA de España*, compuestas de vegetales simples, inventadas y preparadas por el profesor de *BERNARDINI*, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores.

Véndese en Madrid y provincias á 6 rs. caja en casa de los depositarios de la *Agencia franco-española*, 31, calle del Sordo, la cual transmite los pedidos.

